

*Sólo unas pocas semanas y....*  
*También llamada: La realidad española es bien*  
*distinta: sublata causa tollitur effectus.*

Miguel Signes Mengual

En homenaje a Espronceda y Larra.

**PERS ONAJES**

SACERDOTE.  
ANTONIO.  
ANDRÉS.  
PEDRO.  
JOAQUÍN.  
CECILIA.  
MARIANO.  
HIDALGO.  
DONCELLA.  
EMIGRANTE 1.º  
EMIGRANTE 2.º  
DON ENRIQUE.  
DON JUAN.  
DON DIEGO.  
VIEJO CORONEL.  
ASISTENTE.  
ÁLVAREZ.  
MARCELO.  
FUNCIONARIO.  
ORADOR.  
SEÑOR SENTADO.  
ACTORES QUE HABLAN.  
ACTORES QUE BAILAN.  
INGLÉS.  
ACTOR SECRETARIO.  
SEÑOR.  
SEÑORA.  
ACTOR.  
VECINO.  
ANDRES A.  
EXILIADOS.  
ACTORES EN COLA.  
ACTOR DE LA COLA.  
MARÍA.

**La obra podrá representarse con la ayuda de 15 actores y actrices. Solamente se procurará que los papeles los personifiquen actores distintos de MARÍA, ANTONIO, ANDRÉS, PEDRO y CECILIA.**

**No importa que estos mismos actores en determinadas ocasiones aparezcan en escena para ayudar a dar la sensación de aglomeración, como es el caso de la cola ante las taquillas del teatro, o la del baile en Inglaterra. En tales ocasiones, se evitará que el espectador pueda identificarlos como los que representan a los seis personajes mencionados.**

**El resto de los personajes que a parecen a lo largo de la obra solamente en una o dos escenas, no importa que sean representados una y otra vez por el mismo actor.**

**La elección del vestuario queda a arbitrio de la dirección. El autor prefiere vestuario de la época, pero tampoco se opone a que los actores utilicen ropa de hoy. En lo que sí es intransigente es en la ausencia total de decorado.**

**Desde el primer momento habrá en escena un actor sentado de espaldas al público en un taburete pequeño. Al actor se le exageró el trasero hasta lo grotesco, por medio de simples artificios. Permanecerá con el tronco inclinado y la cabeza hacia delante para que destaque al máximo su anatomía desfigurada. Todo el movimiento escénico que se sugiera en las acotaciones tendrá en cuenta que el centro del espacio escénico estará ocupado por este actor inmóvil. Si el escenario fuera circular, se buscaría producir el mismo efecto en el público, pero recurriendo a tres o cuatro actores.**

**Entra el SACERDOTE; con sotana; y reparte cirios entre los espectadores, al tiempo que les invita a subir a la escena les explica cómo quiere que le ayuden. Se trata de realizar una procesión. El director puede emplear actores en vez de público, pero en principio el autor prefiere la participación de este último aunque ésta sólo llegue a ser advertida por los espectadores invitados.**

**SACERDOTE.-** Tenéis que colocaros en hilera, unos detrás de otros... Guardando siempre esta distancia... **(La indica.)** Es una procesión para pedir por las intenciones de la Jerarquía Eclesiástica y por vuestro Monarca Absoluto. Venga... ánimo, alegren esas caras. Tienen que demostrar alegría en una función religiosa como ésta. Se requiere alegría en el semblante... y fuego en el corazón. Guarden siempre compostura... **(El SACERDOTE se mueve sin cesar explicando a unos y otros**

**lo que quiere.)** Que nadie salga de la fila... **(Unas veces les tutea y otras no, según el aspecto de la persona a la que se dirige.)** Hay que andar así... **(Lo indica representándolo.)** con mucha parsimonia, con circunspección... Lentamente... El compás lento... Que reflejéis en vuestros gestos devoción y fervor. Que se note la prontitud y alegría con que os sometéis a la voluntad de Dios... Pero ¡cuidado! No la alegría de la fiesta o de la feria es la que quiero. Es esa iluminación del rostro que supone la seguridad de que estáis ganando la vida eterna. ¡Ojo, que es importante! Saldremos pocos de la Iglesia. Tenemos que regresar muchos más. Venga, vamos a comenzar los ensayos... **(Enciende los cirios de unos cuantos. Los otros lo hacen prendiendo el pabilo en los ya encendidos. Con la voz típica con que se rezan las letanías y misterios del «rosario».)** «Para que Dios nos proteja de las doctrinas erróneas, perniciosas y heréticas». Padre nuestro que estás en los cielos... **(Sonsonete que termina con las palabras finales pronunciadas con claridad.)** Así en la tierra como en el cielo. Todos.

**ESPECTADORES o ACTORES.-** El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación; más líbranos del mal. Amén.

**SACERDOTE.-** Moveos. **(Dan vueltas en torno al señor o señores sentados.)** Más fuerte. Rezad más fuerte. Que os oigan todos. Hasta los que no quieran oír. «Para que Dios nos libre de los herejes, sacrílegos y criminales liberales». Padre nuestro que estás en los cielos... **(Sonsonete.)** así en la tierra como en el cielo, **(Los ESPECTADORES o ACTORES contestarán con la segunda parte del padre nuestro.)** «Nuestro gozo Señor no es completo aún porque nuestros enemigos viven todavía. Para que castiguéis Señor a los traidores con fuerte e inflexible mano y acabéis para siempre con vuestros enemigos: los enemigos del Trono y del Altar». Padre nuestro que estáis en los cielos... **(Sonsonete y el final pronunciado con claridad.)** ...así en la tierra como en el cielo. **(Los ESPECTADORES o ACTORES contestan al rezo de la misma manera.)** «Os rogamos Señor limpiéis nuestra Patria del orgulloso filosofismo que ha corrompido a nuestra juventud y se ha enseñoreado de no pocos profesores de nuestras Universidades». Padre nuestro... **(El mismo juego de los ESPECTADORES y ACTORES.)** ¡No corráis tanto! Despacio. A ver si a la próxima sale mejor. Mucha seriedad. No es un juego lo que hacemos. Los masones y liberales siguen agazapados, al acecho... «Líbranos oh Dios, de la revuelta y de la anarquía y derrama a manos llenas nuestra Gracia sobre los amigos de la Religión y del Rey Absoluto; sobre los amigos de la buena libertad y del orden que somos». Padre nuestro... **(Con un sonsonete más exagerado que antes.)** Así en la tierra como en los cielos. **(Parece respirar cuando pronuncia las palabras finales.)**

**ESPECTADORES o ACTORES.-** El pan nuestro de cada día...

**SACERDOTE.-** (Corrigiendo.) Da... nos... le... hoy... y per... dó... na... nos...

**ESPECTADORES o ACTORES.-** (Siguen todos ahora con la lentitud que les indicó el SACERDOTE.) ...más líbranos del mal amén.

**SACERDOTE.-** (El SACERDOTE abandona la cabeza de la procesión y comprueba que todos rezan. Vuelve a su posición.) «Para que nuestros enemigos no tengan jamás el derecho a la palabra». «Para que nuestro Rey Fernando vuelva atrás en su acuerdo de autorizar las diligencias que están facilitando la entrada de los extranjeros, de su filosofía, de la herejía y otras innovaciones contrarias a la sabiduría de los antiguos españoles»<sup>1</sup>. Padre nuestro que estás en los cielos... (Ídem.) así en la tierra como en el cielo. (Los ESPECTADORES o ACTORES contestan del mismo modo. Entra un ACTOR y le entrega un estandarte al SACERDOTE, que lo despliega y resulta ser un enorme retrato del trasero del señor sentado.) Por nuestro Señor, nuestro deseado Rey Fernando VII y para que Dios le ilumine y le conceda la vida eterna, aquí en la tierra para realizar todos sus deseos, y vuelva por fin a restablecer el Santo Tribunal de la Inquisición, azote de pertinaces herejes y martillo que destrozará todas las ideas revolucionarias y oscurantistas de los que asimismo se llaman constitucionales. Un Avemaría en silencio. (A media voz.) Dios te salve... (Interrumpiendo su rezo.) Podéis ir sentándoos... llena eres... (Una pausa suficiente para suponer que termina de rezar el avemaría.) Todos. Ahora todos. (Agitando el estandarte recorre el espacio que ocupa el público, los ESPECTADORES o ACTORES que intervinieron en la procesión se supone que ya están sentados en su lugar o que están fuera de escena, el SACERDOTE dará la sensación de que está dirigiendo ahora una procesión real con todo el público como participante, aunque éste permanezca sentado en sus butacas.) Todos conmigo ¡Viva la fe! ¡Viva el nombre de Jesús! ¡Viva la Religión! (Tiene que conseguir que lo coreen.) ¡Gritad fuerte! Con toda el alma. ¡Viva la fe! Eso está mejor. A Riego lo mató el pueblo merecidamente... pero aún quedan muchos Riegos a los que matar. (Totalmente enardecido.) ¡Que el mundo entero sepa que esta España de hoy...! (El SEÑOR SENTADO saca un cartel en el que se lee: «estamos ahora en el año 1830».) ... es y será el último reducto de la verdad y de la justicia! Desde esta España se oirá siempre el grito de ¡Viva la Virgen Santísima! Contestad con un viva a nuestra madre María. La madre de verdad, llena de virtudes, sin la mácula del pecado de la carne. ¡Viva la madre inmaculada! Padre nuestro que estás en... Todos

---

<sup>1</sup> El entrecorillado indica que está tomado de Richard Ford: *Las cosas de España*, página 68.

conmigo... los cielos santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra... **(Etc. mientras los demás siguen rezando.)** Así, con celo, con ardor, con entusiasmo y con la ayuda del clero y de los nobles señores, ahogaremos de raíz las falaces ideas de este mundo. **(Cuando terminen todos de rezar.)** Aquellos que habéis abierto vuestros labios y vuestro corazón a mis plegarias, habéis ganado cincuenta días de indulgencia.

**(Sale el SACERDOTE pero el SEÑOR SENTADO permanece quieto en su puesto.)**

**(Entran ANTONIO, ANDRÉS, PEDRO -padre de los dos anteriores- y JOAQUÍN. ANTONIO lleva una maleta y de vez en cuando mira hacia otro lugar, como esperando que alguien llegue.)**

**ANTONIO.- (Dejando la maleta en el suelo.)** Es aquí, pero es pronto todavía.

**ANDRÉS.-** ¿Tú crees que éste es un lugar seguro?

**ANTONIO.-** En. España no hay y a esas cosas.

**ANDRÉS.-** Me refería a que...

**PEDRO.- (Interrumpiéndolo.)** ¿No sería mejor que te quedaras, hijo?

**JOAQUÍN.-** Déjalo estar ya. No vas a conseguirlo.

**PEDRO.-** Si dice que no ha hecho nada... ¿para qué quiere irse?

**ANDRÉS.-** Padre, no empieces otra vez.

**PEDRO.-** Tú viste cómo se quedó tu madre.

**ANTONIO.-** Volveré. No me voy para toda la vida. Pienso volver.

**PEDRO.-** ¿Cuándo? **(Pausa.)** Cuando se acabe este Gobierno, ya. ¿Crees que esto se acabará alguna vez?

**ANTONIO.-** Me ahogo, padre. Me ahogo... de no respirar... de no poden respirar aire limpio. Aquí todo está...

**ANDRÉS.- (Completa la frase.)** Podrido.

**ANTONIO.-** Eso es.

**PEDRO.-** Eres un insensato. ¿Fueron mejor los del Trienio? No, no fueron mejores. Todo se les fue por la boca. Si no hubieran hablado tanto en 1820... Quizá no habrían defraudado tanto. Todos queremos realidades, no enunciados. Y hoy, casi siete años después no estaríamos como estamos...

**(El SEÑOR SENTADO saca un nuevo cartel: «Ahora estamos a finales de 1826».)**

... si no se hubieran dejado arrancar el poder de las manos por ese...

**JOAQUÍN.**- No hace falta que te esfuerces en insultarlo.

**ANTONIO.**- ¿Y si no estás con los revolucionarios con quién estás?

**JOAQUÍN.**- (A PEDRO.) ¿Por qué sacas tú a relucir...?

**PEDRO.**- Para hacerle ver que lo de respirar aire libre, eso es... Ahora lo llamáis romanticismo.

**ANTONIO.**- Y los de tu generación, rebeldía, ¿no?

**PEDRO.**- Te equivocas, no quise decir eso.

**ANDRÉS.**- ¿No sería mejor que no discutierais?

**PEDRO.**- Claro que sí. ¿Qué quieres que haga tu hermano en Inglaterra? No va a estar como en casa.

**JOAQUÍN.**- Dinero no le faltará.

**ANTONIO.**- Gracias tío, pero quiero defenderme yo solo.

**JOAQUÍN.**- A mí me sobra el dinero. Tu tía y yo vivimos con cualquier cosa. Sois nuestra familia; todo será para vosotros. ¿Qué mejor que os lo demos cuando lo necesitáis? **(Pausa.)**

**PEDRO.**- ¿Y con quién te vas? ¿Quién ha de venir a recogerme? Te noto nervioso.

**ANTONIO.**- No te diría nada su nombre. No lo conoces.

**PEDRO.**- ¿Qué es?

**ANTONIO.**- ¿Cómo qué es?

**PEDRO.**- Sí, ¿qué hace? ¿De qué vive?

**ANTONIO.**- Eso qué mas da. Fue él quién contrató el coche.

**PEDRO.**- ¿No será alguien al que busque la policía por... por meterse en política?

**ANDRÉS.**- ¿Qué ganas con atormentarte así, dándole vueltas y mas vueltas a lo que no tiene remedio? Antonio sabe lo que hace.

**ANTONIO.**- Os escribiré. Todas las veces que pueda... Tendrás noticias mías, padre, No me voy al fin del mundo. Inglaterra es un país...

**PEDRO.**- Todo lo que más quieras, pero allí están la mayor parte de los que tuvieron que salir huyendo de la represión de don Víctor Sáez.

**ANTONIO.**- El magnánimo creador del «arma» de la amnistía, sí.

**ANDRÉS.**- Y al que Dios conserve en su Obispado de Tortosa y no le permita volver al ministerio.

**ANTONIO.**- Mejor sería que le diese eterno descanso, se lo merece.

**ANDRÉS.**- Amén.

**PEDRO.**- Ahora ya no es peligroso.

**ANTONIO.**- Peor casi, diría yo.

**JOAQUÍN.**- ¿Se puede saber de quién habláis?

**ANDRÉS.-** Del que fue Ministro de Estado o Jefe de Gobierno, llámale como quieras, en octubre del (ochocientos) veintitrés, cuando cayeron los liberales.

**JOAQUÍN.-** Nunca sé cómo se llaman esos... señores.

**PEDRO.-** Ni falta que te hace. (A ANTONIO.) ¿Por qué ya que te vas; no te diriges a Francia? Inglaterra es una isla, está más lejos. Nunca me gustaron los ingleses.

**ANDRÉS.-** En Inglaterra está lo mejor de nuestro país, padre. Se lo has oído decir cientos de veces. Además en Francia no están las cosas muy de color de rosa para los que piensan como nosotros.

**ANTONIO.-** Nuestro ejército es aún el francés, no lo olvides, Son ellos los que nos «jodieron»... perdóname la expresión.

**PEDRO.-** Sí, bueno, está bien. Pero en Francia podrías seguir estudiando.

**ANTONIO.-** ¿Por qué no en Inglaterra? Allí hay profesores españoles en algunas Universidades.

**JOAQUÍN.-** A ver si yo me aclaro. Vuestro tío es un poco bruto. ¿Tú no te vas porque quieras estudiar nada allí? (Sin esperar respuesta.) Anda, Pedro, vámonos. Ya está todo dicho. A ver si no qué hace aquí tu hijo con la maleta. Danos un abrazo, Antonio.

**ANTONIO.-** Sí, tío. (Se abrazan.) También le escribiré. (A su padre.) No te preocupes por mí, me irá bien; sé un poco de inglés... y allí hay muchos amigos. Es mejor que os vayáis tú y el tío. Si mi amigo ve tanta gente puede extrañarse...

**PEDRO.-** ¿Es que tiene algo que temer tu amigo?

**ANDRÉS.-** ¡Otra vez!

**PEDRO.-** Adiós, hijo. (Lo abraza y rápidamente se separa para iniciar la salida.) ¿Tú te quedas, Andrés?

**ANDRÉS.-** Sí, id vosotros. (Salen PEDRO y JOAQUÍN.) ¿Tienes que esperar mucho?

**ANTONIO.-** Hasta que lleguen a recogerme. No tengo ni idea. Ah, gracias por ayudarme con el padre.

**ANDRÉS.-** Con él delante no quería decir nada. Aunque también a mí me parece una tontería que te vayas. ¿No serías más útil en casa?

**ANTONIO.-** No lo creo. (Tras una pausa.) Lo necesito, Andrés.

**ANDRÉS.-** ¿Buscas una especie de libertad personal o..? No sé cómo expresártelo... ¿Tú me entiendes?

**ANTONIO.-** Claro que sí, y puedo decirte que no estás acertado.

**ANDRÉS.-** ¿Entonces?

**ANTONIO.-** No me es posible contarte nada más, Compréndelo.

**ANDRÉS.-** Ya. Bien... en ese caso...

**ANTONIO.-** (Tratando de salir del embarazo.) El absolutismo caerá por la presión que se haga desde fuera.

**ANDRÉS.-** Caerá por la presión de sus enemigos interiores.

**ANTONIO.-** Ya me dirás lo que pasó con el último ministerio del Trienio... Fue la reacción europea con el de Angulema a la cabeza, lo que acabó con él.

**ANDRÉS.-** Sí, los cien mil gabachos... y la mala administración liberal. La gente siempre busca las culpas en los otros, se las sacude de encima. Hay que saber verse los fallos. No todo fue trigo limpio cuando mandaban los nuestros. ¿A que no sabes que «las órdenes de pago giradas sobre la banca Rotschild en favor de diversos miembros de las Cortes y de otras personas que tenían al Rey prisionero en Cádiz ascendieron a casi 12 millones de francos?»<sup>2</sup>

**ANTONIO.-** Se han dicho tantas cosas. Nada se ha probado. ¿Si hubo gente comprada qué se puede deducir de ello?

**ANDRÉS.-** Que hubo muchos errores en el Gobierno. Y dio errores por no decir otra cosa... mucho peor. ¿Cómo si no calificarías el hecho de perseguir y prohibir a las Sociedades Patrióticas por considerarlas focos de exaltación política?

**ANTONIO.-** Las revoluciones políticas tienen un «discurrir» complicado. Tampoco se puede llegar y besar el santo.

**ANDRÉS.-** Sí, pero era muy gordo que los partidarios de la libertad cerrasen el camino a toda crítica de los actos oficiales. Con ello pudimos ver la auténtica fachada del movimiento...

**ANTONIO.-** ¡Nunca pretendí defender todo lo que se hizo!

**ANDRÉS.-** Habrías hecho mal, porque la revolución del 20 fue en nombre del liberalismo, pero nunca gobernó el liberalismo.

**ANTONIO.-** Me da la sensación de que te estás metiendo conmigo. Después de tanto tiempo en que tú y yo casi no hablábamos, meternos en este momento a... Lo que pasa es que no acabamos de entendernos.

**ANDRÉS.-** Posiblemente. No debe ser infrecuente entre hermanos.

**ANTONIO.-** ¿Cómo te las arreglas para aguantar tantos años sin periódicos...? Porque a la *Gaceta* no se le puede llamar periódico... sin libros, sin teatro, sin poetas... Con las Universidades cerradas.

**ANDRÉS.-** Para lo que servían. Buena nos la jugaron los del Concilio de Trento. Mejor cerradas.

**ANTONIO.-** Te lo pregunto en serio.

**ANDRÉS.-** Pues muy mal me las arreglo. Como tú. Todas esas cosas las vas a tener en Londres, si es que vas a Londres; de acuerdo. Pero no en tu lengua. Y eso lo notarás, no te hagas ilusiones...

---

<sup>2</sup> Citado por José Fontana: «La Quiebra de la Monarquía Absoluta».

**ANTONIO.**- No me hago demasiadas. Aunque no voy a negar que me alegro cuando pienso que voy a perder de vista este país nuestro lleno de delatores, de gente que se apresura a contar a la policía que te han visto con un libro en la mano... Leer lo que aquí no se puede leer, ver lo que no nos dejan ver, gozar de ello durante unos meses o unos pocos años... ¿No te seduce?

**ANDRÉS.**- Natural que me seduce. Pero me animo yo mismo... me doy fuerzas para aguantar pensando que tampoco el Absolutismo está levantando la Hacienda, que la crisis es segura. Que pronto no hará falta buscar la libertad fuera.

**ANTONIO.**- Mucho optimismo hay que inyectarse. Europa avanza y nosotros nos hundimos cada vez más. Los franceses nos obligan a marchar hacia atrás y nos ponen en manos de la reacción más absoluta, pero ellos no están así. ¿Por qué? Nos machacan una libertad que ellos disfrutaban... **(Pausa.)** En el fondo intuyo que no estamos tan lejos el uno del otro.

**ANDRÉS.**- Lástima que no hayamos hablado antes. Ahora no puedo quejarme de que no te sinceres conmigo. ¿Qué puedo hacer por tí?

**ANTONIO.**- No sé... Bueno, sí. Escríbeme. Cuéntame lo que pasa y lo que los padres no me van a contar.

**ANDRÉS** - Ya pensaba hacerlo. Me refiero a algo más.

**ANTONIO.**- Quizá... Pero será mejor esperar a que vengan a recogerme.

**ANDRÉS.**- ¿Por dónde vas a salir de España?

**ANTONIO.**- No debiera... En fin, por Gibraltar.

**ANDRÉS.**- ¿No corres un riesgo innecesario saliendo así?

**ANTONIO.**- No te preocupes. Es una ruta segura. Políticos, militares, escritores, diputados, artesanos... me precedieron. No soy el primero que lo hace. Y tengo que hacerlo así.

**ANDRÉS.**- ¿Por qué no vamos allí enfrente a tomar un café?

**ANTONIO.**- No puedo moverme de aquí.

**ANDRÉS.**- Desde allí se ve toda la plaza.

**ANTONIO.**- La verdad es que me vendrá bien un café, vamos. **(Coge la maleta.)**

**ANDRÉS.**- Déjala aquí, con lo que pesa, no creo que nadie la vaya a robar.

**ANTONIO.**- **(Tras una duda.)** Será mejor que primero lo tome yo solo, si no te importa. No puedo arriesgarme. Si tú te quedas aquí mientras tanto.

**ANDRÉS.**- Ve tranquilo, yo cuidaré la maleta

**ANTONIO.**- **(Duda en dejar la maleta.)** Decide por fin y lo hace.

**ANTONIO.**- Es que... Está bien. No la pierdas de vista. Es muy...

(ANTONIO sale. ANDRÉS da unos cortos paseos por la escena sin alejarse de la maleta. La coge. La suelta... de repente, algo que sucede fuera de la escena retiene su atención. Empieza a ponerse nervioso. Finalmente coge la maleta y sale con precipitación.)

(CECILIA, HIDALGO y MARIANO entran en escena. Es una tertulia en casa de CECILIA. Entran juntos.)

**CECILIA.**- Dejemos el juego. Estoy algo cansada.

**MARIANO.**- Realmente llevamos ya mucho tiempo con lo mismo.

**DONCELLA.**- (Entra con una bandeja de dulces.) ¿La dejo aquí, señora? (CECILIA no le contesta y la DONCELLA se queda quieta con la bandeja, a muy poca distancia de los tres.)

**HIDALGO.**- ¿Si queréis que nos retiremos? Tan solo quedamos... (Con un gesto se señala a sí mismo y a MARIANO.)

**CECILIA.**- No por Dios. ¿Qué le pasaría a Herrera? También él nos falló hoy.

**MARIANO.**- La próxima semana lo sabremos. Pero no hay que lamentarse por... Dicen que el dinero abre todas las puertas, aunque a Herrera no le sirve para ser más... no sé cómo decirlo sin ser...

**CECILIA.**- Refinado. El dinero no le hace ser más refinado; es cosa de tiempo.

**MARIANO.**- Justa la palabra.

**HIDALGO.**- A mí es un tipo que no me cae bien. Corre el rumor de que en su familia hubo cosas oscuras.

**MARIANO.**- A lo mejor se explica su manera de comportarse...

**HIDALGO.**- Lo que me extraña es que, y pido perdón por el atrevimiento, goce de vuestras simpatías. Que le invitéis a vuestras tertulias.

**CECILIA.**- Es hombre que sabe muchas noticias. Está muy introducido en círculos clericales.

**MARIANO.**- Todo el mundo sabe que es el hombre de paja de muchos negocios conventuales. No quisiera dar nombres. Estos frailes no son tontos.

**CECILIA.**- En una tertulia ha de haber de todo.

**HIDALGO.**- Tiene fama de... En pocas palabras: era de los familiares de la Inquisición.

**CECILIA.**- ¿Os referíais a esto cuando hablabais de cosas oscuras? ¿Era lo de familiar...?

**HIDALGO.**- No. No solo. Un pariente suyo fue ahorcado por ladrón. Herrera fue su heredero. La Corte nunca pudo probar... nunca pudo recuperar nada de lo que su pariente robó.

**CECILIA.**- Siempre pensé que su riqueza provenía de una buena boda. Tenía entendido que su mujer era muy rica.

**MARIANO.**- Me parece que llamaron a la puerta Y con prisas.

**CECILIA.**- ¿A estas horas quién puede...? (**Llamando a la DONCELLA.**) ¡Carlota!

**DONCELLA.**- Diga, Señora.

**CECILIA.**- ¿Estabas aquí?

**DONCELLA.**- ¿Abro señora?

**CECILIA.**- Sí, sí. Asegurándote que lo conoces. (**Al ver que la DONCELLA no sabe qué hacer con la bandeja.**) Deja la bandeja en la otra habitación, mujer.

(**La DONCELLA sale.**)

**MARIANO.**- Demasiado retraso para ser un contertulio habitual.

**HIDALGO.**- ¿Esperáis noticias de alguien de vuestra familia? Son las horas justas en que siempre te comunican la enfermedad de algún familiar... de algún pariente.

**CECILIA.**- Vaya ánimos me da.

**HIDALGO.**- Lo dije sin pensar.

**CECILIA.**- Confiemos.

**HIDALGO.**- Fui un necio.

**MARIANO.**- Carlota nos sacará de dudas.

**DONCELLA.**- (**Entrando.**) ¿Puede venir la señora?

**CECILIA.**- ¿Quién es?

**DONCELLA.**- Verá, me dijo que le dijera que era muy urgente.

(**Salen las dos.**)

**MARIANO.**- Me huele que aquí no hay enfermedades de nadie, Hidalgo.

**HIDALGO.**- Eso me parece, lo prudente sería desaparecer.

**MARIANO.**- ¿Sin antes...?

**HIDALGO.**- Esperemos a ver.

**MARIANO.**- Cada día está más guapa.

**HIDALGO.**- ¿Qué edad tendrá?

**MARIANO.**- Cuando murió su marido... pero no. No podré averiguarlo por ahí.

**HIDALGO.**- ¿Estuvo en su Regimiento?

**MARIANO.**- En los tres años constitucionales. Bueno para ser exactos del veintiuno al veintitrés. Luego, con la depuración fui separado del Ejército por un Tribunal no militar de voluntarios realistas, hasta el año pasado en que me reconocieron el grado.

**HIDALGO.**- ¿Ya conocía a Cecilia...?

**CECILIA.**- **(Entrando.)** De nuevo estoy con ustedes.

**MARIANO.**- ¿Malas noticias?

**CECILIA.**- No. Intempestivas solamente.

**HIDALGO.**- ¿Podemos ayudarla en algo?

**CECILIA.**- Gracias, No se trata más que de asuntos de negocios. Un tío de mi difunto marido... No tiene importancia.

**MARIANO.**- No es necesario continuar la tertulia. Podemos...

**HIDALGO.**- Por supuesto. Mariano tiene razón.

**CECILIA.**- Si no les importa...

**HIDALGO.**- Estamos en su casa, Cecilia.

**CECILIA.**- Que es la de ustedes. Mi doncella les acompañará hasta la puerta. ¡Carlota! **(Entra la DONCELLA.)** Acompaña a los señores **(A MARIANO e HIDALGO.)** Les espero el próximo viernes. No me falten... Les tendré una sorpresa preparada.

**HIDALGO.**- **(Inclinándose y besando la mano de CECILIA.)** Adiós Cecilia.

**MARIANO.**- Buenas noches.

**(Salen los dos con la DONCELLA. CECILIA respira pesadamente, aliviada por su marcha. Pasea nerviosa por la escena esperando el regreso de CARLOTA.)**

**CECILIA.**- **(A CARLOTA que entra.)** ¿Ya se fueron? ¿Comprobaste que doblaron la esquina?

**DONCELLA.**- Tal como me lo dijo.

**CECILIA.**- No me fío mucho de ellos... Puedes irte a dormir.

**DONCELLA.**- ¿No querrán nada? ¿Que les prepare café o...?

**CECILIA.**- Vete tranquila. Buenas noches y que duermas bien.

**DONCELLA.**- Buenas noches. Gracias señora. **(Inicia la salida.)**

**CECILIA.**- Dile que ya puede pasar.

**DONCELLA.**- Sí. **(Sale.)**

**(Pasados unos segundos entra ANDRÉS con la maleta de ANTONIO.)**

**ANDRÉS.**- ¿Los pudiste despedir sin demasiada descortesía?

**CECILIA.**- Explícame qué haces tú aquí con ese maletón. ¡A estas horas!

**ANDRÉS.**- No recordé que hoy tenías a todos esos...

**CECILIA.**- Aunque no los hubiera tenido.

**ANDRÉS.**- No. no... Aunque «lo hubiera» recordado, habría venido, Cecilia. ¿A dónde voy con esta maleta?

**CECILIA.**- ¿Qué tiene de particular esa maleta?

**ANDRÉS.**- Es de mi hermano Antonio.

**CECILIA.**- Bien, ¿y qué?

**ANDRÉS.**- No podía llevarla a mi casa. Mis padres la conocen.

**CECILIA.**- Sigo sin entender ni media palabra. Si es de tu hermano es lógico que tus padres la conozcan. Espero que no te hayas hecho notar mucho.

**ANDRÉS.**- Hice lo que pude. Creo que lo conseguí y no me vio nadie. También por la cuenta que me trae.

**CECILIA.**- Estoy esperando a...

**ANDRÉS.**- Aún no lo sé bien del todo ni yo. Mi hermano tenía que... Bueno, se iba esta noche camino de Gibraltar. No sé si podrá llegar. Puede que a estas horas esté detenido. Y esta era su maleta.

**CECILIA.**- Por partes, Vamos a ver: ¿tú ibas con él?

**ANDRÉS.**- Sí. Esperábamos en una plaza de las afueras a quien lo tenía que transportar. Estuvimos hablando hasta que Antonio entró a tomar café en un local de enfrente, mientras yo cuidaba esta maleta de la que no se quería separar y esperaba por si llegaba el enlace. Cuando de repente, mi hermano salió corriendo del café. Detrás de él dos tipos trataban de cogerlo. Dudé un momento pero me decidí: agarré la maleta y me fui de allí a toda prisa.

**CECILIA.**- ¿Y por qué no llevarla a tu casa diciendo cualquier cosa? Que la olvidó, ¡qué se yo! ¿Por qué traer la maleta aquí?

**ANDRÉS.**- Tengo un presentimiento. Antonio me dio a entender que dentro había algo... Si es una tontería, te habré hecho pasar un mal rato. Pero... ¿y si?

**CECILIA.**- ¿Si qué?

**ANDRÉS.**- Mi hermano tiene que estar ¿Te parece que la abramos?

**CECILIA.**- ¿A qué esperas?

**ANDRÉS.**- A nada. **(Empieza a forcejear en la cerradura de la puerta para abrirla. primero con las manos, luego con una navajita.)** ¿A cuál de esos imbéciles que invitas a tu casa...?

**CECILIA.**- No seas majadero. No me siento atraída por ninguno de ellos. Te prefiero a ti, Andrés.

**ANDRÉS.**- ¿Por qué los invitas? Con una vez...

**CECILIA.**- Lo sabes muy bien. No es cosa de repetirlo todos los días que a ti te da por ponerte así.

**ANDRÉS.**- ¿Así cómo? Yo no me he puesto de ninguna manera.

**CECILIA.**- Que nos conocemos... Si no fueras tan moro ¿Es que no puedes abrirla?

**ANDRÉS.**- Espero que sí. Por no romper tan pronto la cerradura... si abro... Ya le encontré el punto. Te repetiré una vez más que no soy celoso.

**CECILIA.**- Entonces, ¿por qué te preocupas tanto de quiénes son los de la tertulia, de cómo son, qué hacen, de qué forma se visten? Dime.

**ANDRÉS.**- Por saber si lo que averiguas... Hoy no te pregunté nada. Ahora lo tengo. **(Por la cerradura de la maleta.)**

**CECILIA.**- Nadie habló de hoy.

**ANDRÉS.**- **(Por la cerradura.)** Lo volví a perder. Es que no puedo comprender qué sacaremos en limpio de los chismes de estos personajes.

**CECILIA.**- Habló el gran señor.

**ANDRÉS.**- No quise compararme. Ya sé que soy una mierda, pero...

**CECILIA.**- No estoy de acuerdo Vales mucho, Andrés, Demasiado joven. Y eso nunca es un defecto. **(Por la cerradura.)** ¿No sería mejor que la rompieras?

**ANDRÉS.**- Por no estropear la maleta. **(Volviendo a la conversación.)** No concibo que el «pino»<sup>3</sup>, ese chusquero, tenga opiniones.

**CECILIA.**- No busco opiniones. Y deja ya ese tema y concéntrate a ver si abres de una vez...

**ANDRÉS.**- Ya está. Ya la tengo. **(Abre por fin la maleta.)** ¡No tiene ropa alguna dentro!

**CECILIA.**- ¡Papeles y libros! No deberías mirar... A lo mejor...

**ANDRÉS.**- Si supiera que mi hermano escapó... Si lo cogieron, la única forma de ayudarlo es viendo lo que hay aquí. ¿No crees tú?

**CECILIA.**- Me parece razonable.

**ANDRÉS.**- Dejaremos los libros aparte. **(Separa unos libros.)**

**CECILIA.**- Es lo que primero podemos ver. Es más fácil ver si los libros tienen algo comprometido.

**ANDRÉS.**- Conozco a mi hermano... **(Saca un sobre.)** Es incapaz de ir al teatro sin llevarse un libro para los entreactos.

---

<sup>3</sup> Se le daba el nombre de pino a los oficiales no nobles ni hidalgos que ascendían de la tropa.

**CECILIA.**- No exageres.

**ANDRÉS.**- (**Por algo que saca del sobre.**) Esto son nombres. Una lista de nombres.

**CECILIA.**- Déjame ver.

**ANDRÉS.**- ¿Te dicen algo estos nombres? Aranda... Bringas... Olózaga... Miya... Torrecilla... Agustín Marcoartu... Márquez... Gravina... Gracia... Andreu... Coll... Díaz...?

**CECILIA.**- (**Leyendo a su vez.**) García Hidalgo... Ramón... Algún nombre sí. Son nombres y apellidos corrientes.

**ANDRÉS.**- Espera. (**Mirando la lista con detenimiento.**) Aquí hay unas claves.

**CECILIA.**- (**Ídem.**) Valencia. Cádiz. Ahí pone Valencia y Cádiz, ¿no?

**ANDRÉS.**- Sí, creo que sí.

**CECILIA.**- ¿Será el lugar de donde son? La lista es larga.

**ANDRÉS.**- De momento podemos hacer conjeturas, pero no tener la certeza de nada. Sigamos mirando. (**Saca libros y papeles.**) Podía haber puesto algo de ropa. Así decía yo que pesaba una barbaridad.

**CECILIA.**- Coge ese papel, ése, ése.

**ANDRÉS.**- (**Leyendo.**) «Normas que hay que tener en cuenta para que la correspondencia con el centro de dirección de comunicaciones de Gibraltar y las provincias del Mediodía de España no sean sorprendidas».

**CECILIA.**- Ya sé por dónde iba tu hermano. (**Revuelve los papeles de la maleta.**)

**ANDRÉS.**- Y yo también me lo imagino.

**CECILIA.**- (**Leyendo otro papel.**) «Última revolución de España». Este escrito es antiguo: abril del 24. (**Sigue leyendo.**) «De las traiciones de los generales a quienes el Ministerio encargó la defensa de la patria durante la invasión francesa del 23, Carta del General Mina al editor del British-Monitor». «El Rey de Portugal agradece los servicios que le prestó a sus hijas el Ministerio de Hacienda del sitio de Cádiz.»

**ANDRÉS.**- Qué coincidencia De eso le hablaba yo a Antonio.

**CECILIA.**- ¿De qué?

**ANDRÉS.**- No tiene importancia.

**CECILIA.**- Aquí hay toda una biblioteca. Mira éste: «Informe sobre el duque de Orleans». Todo esto es muy comprometido, Andrés.

**ANDRÉS.**- (**Leyendo.**) «De los acontecimientos de Portugal y de su posible influencia benéfica a la causa de la libertad en España».

**CECILIA.**- Ese documento lo debieron distribuir cuando la muerte del Rey don Juan de Portugal... ¿No fue en marzo de este año?

**ANDRÉS.**- ¿Cómo dices?

**CECILIA.**- Es de suponer que todos estos papeles o fueron distribuidos y a y tu hermano era uno más de la lista, o han de ser repartidos y tu querido Antonio es el encargado de sacar las copias o de entregárselos a quien las saque para esos nombres de antes.

**ANDRÉS.**- Tú y tu imaginación.

**CECILIA.**- Si quieres llamarlo así... Me inclino por la segunda hipótesis.

**ANDRÉS.**- Lo único que quiero es ir despacio en formarme una opinión. Todo pudo recibirlo él.

**CECILIA.**- Naturalmente. Es muy normal que se manden unos a otros las listas de los comprometidos en provincias con un levantamiento en España. **(Le alarga un papel en el que ha leído algo parecido a lo que acaba de decir irónicamente.)**

**ANDRÉS.**- **(Cogiendo el papel.)** Así cambia.

**CECILIA.**- Nunca pensé que el general Mina tuviera una red tan bien montada en el interior.

**ANDRÉS.**- **(Leyendo.)** «A propósito de las actividades de sociedades realistas en el Principado y del conde de España y sus intrigas». Informe para el exterior: Londres... Este documento iba a ser mandado. Creo que ya hemos visto bastante. El «exilio» está mejor de lo que pensaba... Fíjate que dice. **(Leyendo en silencio.)** Mucho se habla aquí de los levíticos y de sus andanzas por Cataluña...

**CECILIA.**- ¿Te duele que esté tan organizado? A su lado somos unos aficionados...

**ANDRÉS.**- Valiente tontería. ¿Por qué me va a doler?

**CECILIA.**- Que estés molesto porque no contaran contigo, o porque no te eligieran... aunque no coincidas del todo con ellos...

**ANDRÉS.**- Si era mi hermano quien... no es raro que yo no supiese nada.

**CECILIA.**- **(Con un gesto da a entender que no quiere seguir con esa conversación.)** ¿Y qué vas a hacer?

**ANDRÉS.**- ¿Es que no piensas ayudarme?

**CECILIA.**- La pregunta es una tontería. Ya estoy metida hasta el cuello y...

**ANDRÉS.**- **(Le corta.)** Parece claro. Pensar que estuve censurándole lo que yo llamaba su huida... Nunca se movió con preocupaciones... aparentes... Señal de que según él creía no entraba en ninguna lista de sospechosos y se sabía seguro ante la policía. Si el enlace no se presentó, muy bien podría tratarse del mismo traidor que... **(Se detiene en su razonamiento.)**

**CECILIA.**- Por eso te decía que estoy metida hasta el cuello Si es así, sabe lo que hay en esta maleta. **(Se interrumpe haciendo esfuerzos mentales por casar su razonamiento con el de ANDRÉS, que evidentemente no había sido idéntico a**

**pesar de que se expresó en ese sentido. ella no pensó en un traidor. desiste y rompe el silencio que han guardado los dos durante unos segundos.)** Si saben lo que hay en esta maleta la estarán buscando. Van detrás de las listas de nombres, seguro.

**ANDRÉS.-** O suponen que hay papeles comprometidos. **(Pausa.)** El número de patriotas que pueden ser detenidos es enorme. ¿Qué podemos hacer?

**CECILIA.-** Lo más sensato: saber si detuvieron a Antonio.

**ANDRÉS.-** Hasta mañana eso es imposible. Las horas que quedan de esta noche...

**CECILIA.-** ¿Qué crees tú que se puede hacer? Hay hombres y mujeres de todas las partes de España en esa lista.

**ANDRÉS.-** Entre los papeles podríamos encontrar la persona clave que nos indicase qué hacer con la maleta. Si es de aquí, el asunto sería fácil de resolver. Si es de provincias con mandar a alguien que...

**CECILIA.- (Irónicamente.)** Facilísimo. Piensa dos veces lo que... aunque te parezca una solución brillante. Mientras no tengamos noticias de tu hermano podemos desde quemarlo todo a, a... cambiar las listas de nombres por otras y guardar las de la maleta en otro sitio. Si no lo detuvieron... Oye, tú no me has dicho que los que salieron del café detrás de tu hermano eran policías.

**ANDRÉS.-** ¿No? Un fallo. Sí que lo dije... bueno, es igual. Pero tenían una pinta inconfundible. ¿Quiénes iban a ser si no?

**CECILIA.-** Está bien, está bien. Supón que no han detenido a Antonio. Y que nosotros localizamos al tipo clave que decías antes. Pondríamos a todo el aparato del levantamiento en una situación apurada, obligándoles a huir sin que nadie les persiga. Dando por supuesto que tu hermano no nos pueda decir nada, y que...

**ANDRÉS.- (Le interrumpe.)** Sí, se entiende. Sólo sé que centenares de personas corren peligro.

**CECILIA.- (Con las listas en las manos.)** No va a ser fácil localizar a nadie. Fíjate en este mismo: Olózaga. Madrid. Puede que sea el que conocemos. ¿Quién lo asegura? No viene ningún otro dato. Nos acercamos a prevenir al que conocemos y no es. ¿Qué pasa?

**ANDRÉS.-** No lo hacemos y cae en manos de la policía. Resultó ser el Olózaga que tú y yo pensamos.

**CECILIA.-** La policía no podrá probarle nada si no le encuentra nada en su casa... Sólo porque su apellido figure en una lista que...

**ANDRÉS.-** A la policía le importa un bledo tener o no tener pruebas. Tampoco le hace falta tener estas listas si consiguen que mi hermano hable...

**CECILIA.-** Soy una tonta.

**ANDRÉS.-** Lo mejor será dejar pasar la noche. De momento aquí está segura toda esta documentación. **(Le coge la mano.)** ¿Podemos pasar la noche juntos?

**CECILIA.-** No sería prudente. Te vio Carlota y seguro que está con una oreja pegada a la puerta esperando oírte salir de casa.

**ANDRÉS.-** Qué más da. Acabará durmiéndose... Puedo salir de madrugada, antes de que ella... Además, ¿qué importa que se entere o no? ¿No dices siempre que es de total confianza tuya?

**CECILIA.-** Sufriría mucho si supiera... No tiene la culpa de tener esa mentalidad estrecha.

**ANDRÉS.-** Me muero de ganas de dormir contigo, Cecilia. Estás más guapa que nunca.

**CECILIA.-** El jueves. El jueves es el día. También yo... **(Cambia.)** Ahora más que nunca tenemos que extremar los cuidados. **(Por la maleta.)** Con esa bomba de relojería funcionando ahí, sin saberlo nosotros.

**ANDRÉS.-** Si me voy a mi casa, tendré que llevármela. Y a estas horas con una maleta no es fácil no llamar la atención. ¿Quién me dice que no están esperándome en casa? Un lío.

**CECILIA.-** Déjame pensar. Tienes razón. Llamaré a Carlota y le diré que te prepare la habitación de los huéspedes. Ya veré lo que le digo. Que tienes que quedarte por... por lo que sea. Así cada uno en... **(ANDRÉS la abraza.)** Andrés... **(Cariñosa.)** Andrés, Andrés.

**ANDRÉS.-** Pasaré la noche estudiando la manera de... **(Se separan y meten en la maleta los papeles y libros que sacaron. cierran la maleta.)**

**CECILIA.-** ¿Tus padres no?

**ANDRÉS.-** Duermen. Están acostumbrados.

**CECILIA.-** Haz el favor de no pasarte toda la noche en blanco. Mañana, en la imprenta, tienes que trabajar. Te necesito, cariño.

**ANDRÉS.-** Mejor que nos vayamos a dormir.

**CECILIA.-** Despertaré a Carlota.

**(Salen los dos con la maleta. Vuelven a entrar.)**

**CECILIA.-** ¿Ves cómo no quedó ningún papel fuera?

**ANDRÉS.-** Fue una manía... me había parecido. **(Cambiano.)** Oye, ¿a ti qué te parece esta idea? Mañana visitamos con cualquier pretexto a aquellos de la lista de Madrid que nos suenen a algo y sin hablar directamente, dejamos caer alguna insinuación. Si no son los del levantamiento, nuestra advertencia caerá en saco roto. Si son y llegamos antes que...

**CECILIA.-** Se puede pensar. Pero no ahora.

**ANDRÉS.**- Será lo mejor. De repente, cuando empecé a contártelo me gustaba, pero a medida que te lo exponía me sonaba raro. No sé cómo... Vamos, vamos.

**(Salen cogidos de la mano.)**

**(Entran en escena ANDRÉS y CECILIA.)**

**CECILIA.**- ¿Estás seguro que es el actor de teatro?

**ANDRÉS.**- No. Seguro, no. Pero hay un actor con ese apellido y que me parece que es «progresista». Cuando a Máiquez lo desterraron a Ciudad Real, el único de la compañía que no quiso seguir actuando fue éste. Después pasó lo que pasó. Él es quien lo va contando.

**CECILIA.**- ¡Qué actor Máiquez!

**ANDRÉS.**- ¿Lo viste actuar alguna vez?

**CECILIA.**- Sí. En el *Bruto* de Alfieri, cuando decía aquello de: «Y escrito está en el libro del destino, que es libre la nación que quiere serlo». El teatro entero se venía abajo de los aplausos.

**ANDRÉS.**- A mi padre le he oído contar cosas de Máiquez.

**CECILIA.**- Sí es una manera de llamarme vieja.

**ANDRÉS.**- No sé por qué te lo iba a llamar si no lo eres.

**CECILIA.**- Mi difunto marido se pasaba el día repitiendo esa frase. Era diez años mayor que yo.

**ANDRÉS.**- Venga, no seas tonta. La única juventud que importa es la de la cabeza. Se puede ser viejo a los veinte años.

**CECILIA.**- Para una mujer corriente eso no es un consuelo.

**ANDRÉS.**- Tú no eres una mujer corriente. Y vayamos al grano. La obra tiene que estar terminando; ¿cómo le entramos? Tendría poca gracia que fuera el confidente.

**CECILIA.**- Estás empeñado en que hubo uno... **(Transición.)** Lo tenías ya pensado.

**ANDRÉS.**- Supón que no resulta.

**CECILIA.**- Mala suerte. También puede resultar que alguno de los que visitemos sepa lo de tu hermano.

**ANDRÉS.**- ¿Que sepa qué?

**CECILIA.**- Lo que todavía no hemos conseguido saber nosotros: si lo detuvieron o no... que parece estar en Babia.

**ANDRÉS.**- Éste será el tercero de la lista a quien tratamos de advertir. No creo que tan pronto tengamos éxito. A mí siempre me pasa que... Que no tengo suerte. Seguro que si sacamos algo en limpio será con el último que hemos puesto. Y todas estas visitas darán con nuestros huesos en la...

**CECILIA.**- **(Cortándole.)** Pesimismo no. Y prométeme que después de salir del teatro irás a tu casa. Si nadie fue a buscar nada supondrá un respiro para nosotros.

**ANDRÉS.**- ¿No me estarán esperando?

**CECILIA.**- Valiente tontería, Ya nos habrían cogido. Aunque Antonio esté preso es posible que se haya resistido a hablar hasta ahora. Hay que contar con eso.

**ANDRÉS.**- Hay que contar con que no hable nunca.

**CECILIA.**- Basta con que nos dé tiempo a prepararlo todo. Por eso has de llevar la maleta a tu casa con las listas cambiadas.

**ANDRÉS.**- ¿No exageramos poniendo tanto nombre de reaccionarios absolutistas?

**CECILIA.**- lo que a mí me parece es que aquí no... que no quieres entrar a ver al actor.

**ANDRÉS.**- A los otros dos de la mañana tuve que lidiarlos y o sólo.

**CECILIA.**- ¿No estoy aquí contigo? Pues adelante.

**ANDRÉS.**- (**ANDRÉS va a salir pero se detiene.**) Confío en que la obra no sea de las favoritas del Fernando.

**CECILIA.**- ¿Por qué?

**ANDRÉS.**- Porque si viene el Reyecito por aquí, estará lleno de funcionarios de la policía.

**CECILIA.**- (**Nerviosa.**) Vinimos aquí para nada.

**ANDRÉS.**- (**Resignado.**) Veamos lo que dejó pasar el Comité de Censura (**Inicia la salida.**)

**CECILIA.**- (**Extrañada, acompañándole.**) ¿También con este teatro...?

**ANDRÉS.**- También.

(**Salen e inmediatamente se oyen las voces de los actores representando, de la manera más tradicional posible, la obra de Tirso de Molina: *La prudencia en la mujer*. se representa la escena primera del acto primero, la acción en: «Sala en el alcázar de Toledo». Personajes: EL INFANTE DON ENRIQUE, EL INFANTE DON JUAN, DON DIEGO DE HARO. La aparición de estos actores es casi simultánea a la salida de ANDRÉS y CECILIA.**)

**DON DIEGO.**- En guerra y paz se igualan a sus hombres.  
El árbol de Garnica ha conservado  
la antigüedad que ilustra a sus señores,  
sin que tiranos le hayan deshojado,  
ni haga sombra a confesos ni a traidores.  
En su tronco, no en silla real sentado,  
nobles, puesto que pobres electores,  
tan solo un señor juran, cuyas leyes  
libres conservan de tiranos reyes.

(**Se oye tenuemente el ruido de una campanilla, los ACTORES dudan, pero siguen representando.**)

Suyo lo soy agora, y del Rey tío,  
leal en defendelle, y pretendiente  
de su madre, a quien dar la mamó fío,  
aunque la deslealtad su ofensa intento.  
Infantes, si a la lengua iguala el brío,  
intérprete es la...

**ACTORES.-** (De repente suena el redoble de un tambor. inmediatamente los ACTORES interrumpen su representación y se arrodillan uno tras otro. Todos, incluidos los que no representan la obra de Tirso.) ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios!

**ALGUIEN DE ENTRE LOS ESPECTADORES.-**  
¡Su Majestad!

**UN ACTOR.-** Llevan a Dios a un moribundo. ¡Es el Santo Viático!

**ACTOR DESDE FUERA DE ESCENA.-** Al Rey, en viéndolo; a Dios, en oyéndolo. ¡Todos de rodillas!

**ACTORES.-** ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Es Dios!...

(Mientras el ruido de la santa campanilla anunciadora del viático se extiende por la sala, un ACTOR tratará, que todo el mundo se arrodille. al espectador que no lo haga, le gritará enardecido.)

¡Este hombre es un hereje! ¡Dios! ¡Es Dios!

(En escena se arrodillarán todos cuantos colaboren en el espectáculo teatral, sean o no actores. Transcurridos unos instantes en silenciosa y correcta genuflexión irán levantándose... carraspeando..., tosiendo... a medida que la campanilla se vaya alejando y perdiéndose su sonido. Los actores sin mediar explicación alguna reanudan su representación.)<sup>4</sup>

**DON DIEGO.-** Infantes, si a la lengua iguala el brío,  
intérprete es la espada del valiente;  
el hierro es vizcaíno, que es encargo,  
corto en palabras, pero en obras largo.

(Entra la REINA DOÑA MARÍA, de viuda.)

**REINA.-** ¿Qué es aquesto, caballeros,  
defensa y valor de España,  
Espejos de lealtad,  
Gloria y luz de las hazañas?  
Cuando muerto el rey Don Sancho,  
mi esposo y señor, las galas

---

<sup>4</sup> Basado En J. M. Blanco White: *Cartas de España*.

truecan León y Castilla  
por jergas negras y bastas;  
cuando el moro granadino  
moriscos pendones saca

**(Los ACTORES se acercan a la salida sin dejar de actuar. En un momento determinado que coincide con la entrada de ANDRÉS y CECILIA, salen y se oye su diálogo durante unos instantes, para cortarse bruscamente cuando ANDRÉS y CECILIA hablen.)**

**REINA.**- Contra el reino sin cabeza,  
y las fronteras asalta.

**(Salen.)**

Por la lealtad defendidas

**(Entran ANDRÉS y CECILIA.)**

Y abriéndose su Granada,  
Por las

**ANDRÉS.**- ¡Si está empezando! Nos vamos, nos vamos,  
Encima el numerito.

**CECILIA.**- Son malos actores. Andrés, tenemos que hablar  
con él.

**ANDRÉS.**- Nos lo saltamos. Ya verás como será el único  
que... En fin, decidido. Estas obras históricas no hay quien las  
aguante, por muy Tirso que sea.

**CECILIA.**- Seguro que no faltará quien crea ver en la  
comedia una decidida defensa velada de las ideas más  
revolucionarias.

**ANDRÉS.**- Que vean lo que quieran. En un país como el  
nuestro... Aquí al menos, reconozcamos que la obra está bien  
escrita. Mi hermano se pondría las manos en la cabeza y  
empezaría a lamentarse de que los intelectuales no trabajen en  
España, seguro. Vámonos.

**CECILIA.**- Conforme. Pero a ése que tú conoces no te  
acompañó. Te has empeñado en que tiene que ser él, cuando con  
ese nombre y apellido hay gente a montones.

**ANDRÉS.**- Es un militar que se significó...

**CECILIA.**- Narices. No quiero oír nada Vas porque lo  
conoces.

**ANDRÉS.**- Es un hombre interesante... lo separaron del  
Ejército.

**CECILIA.**- Si me prometes antes ir primero a tu casa...

**ANDRÉS.**- Mujer, ya que terminamos aquí tan pronto,  
podríamos ir antes a...

**CECILIA.**- Eres muy cabezota. Cuando quieres algo...

**(Salen los dos.)**

**(El VIEJO CORONEL cruza la escena. Se supone que estamos en su domicilio y que alguien llamó a su puerta, pasados unos instantes entran ANDRÉS, CECILIA y el VIEJO CORONEL.)**

**VIEJO CORONEL.**- Este asistente mío nunca que lo necesito está. Pasad, pasad. **(Por ANDRÉS.)** Así que tú eres hijo de la María... bien, bien. Si yo os contara todo lo que sé... Por eso «precisamente» me tienen arrinconado, para que no hable. A mí, que nunca fui bien visto ni por unos ni por otros, «precisamente» por ser un militar cabal. **(El ASISTENTE, chaqueta de soldado y pantalón de civil, entra con un enorme sillón de madera en el que están tallados escudos militares, armas y banderas. El ASISTENTE con el peso del sillón se mueve con dificultad.)** Creí que no ibas a llegar nunca. Hasta me toca abrir a mí la puerta... **(Se sienta, el ASISTENTE se coloca detrás del VIEJO CORONEL. Por CECILIA.)** ¿Tu novia?

**ANDRÉS.**- Pues... Bueno, sí.

**VIEJO CORONEL.**- No hay que avergonzarse, muchacho, Las mujeres son pan bendito ¿También vosotros queréis saber si va a haber expedición a las colonias? ¡Cómo va a haberla a estas alturas! Eso lo hablan cuatro insensatos idealistas.

**ANDRÉS.**- **(Intentando protestar del supuesto motivo de la visita.)** Mi coronel, nosotros veníamos...

**VIEJO CORONEL.**- Me lo imagino, No sabéis el escándalo de «Las Floridas». Pocos lo conocemos. Si yo hablara «precisamente» ibais a ver que ya en el año 13, con todos los apollillados barcos rusos que compró Ugarte y la camarilla de Fernando, éramos impotentes para hacer otra cosa que no fuera negociar. Y de la negociación con los EEUU hubo quien quería sacar cinco millones de duros. «Precisamente» yo me pude enterar de todo.

**ANDRÉS.**- Es muy interesante. **(Intenta sondear al VIEJO CORONEL.)** Lo que yo no sabía era que Mina tenía una organización...

**VIEJO CORONEL.**- **(Sin prestar atención a las palabras de ANDRÉS sigue con su tema.)** Por culpa de la camarilla de Palacio. Ni realista ni liberal convencido, me las dieron todas en el mismo carrillo. «Precisamente» son muchas pesetas los cinco millones de duros, que era lo que valían unas tierras de Las Floridas, que al pasar al gobierno norteamericano podían venderse a traficantes extranjeros. Cosa «precisamente» que no se podía hacer mientras Las Floridas fuesen españolas.

**ANDRÉS.-** (Al que CECILIA anima a interrumpir al VIEJO CORONEL.) Nos encontramos con unos documentos que...

**VIEJO CORONEL.-** No os podéis figurar el interés que tenía la camarilla en que ese territorio pasase a dominación norteamericana. «Precisamente» el ministro de estado estaba al corriente... Ah si la revolución del 20 dura más, se hubieran visto asuntos muy gordos. ¿Qué decías muchacho?

**ANDRÉS.-** (Pensando que sería inútil dialogar con el CORONEL.) Nada, nada don Anselmo... (Se lo explica por gestos a CECILIA.) Bueno, que me parece monstruoso que separen del servicio activo a personas como usted, mi coronel, que pueden hacer tanto bien. No es justo.

**VIEJO CORONEL.-** No lo es precisamente.

**ANDRÉS.-** (A CECILIA que insistía, tirándole de la chaqueta, para que hablase.) Deja, mujer.

**VIEJO CORONEL.-** ¿Qué le pasa a tu novia?

**ANDRÉS.-** Me decía que... (Sale del apuro brillantemente.) ...un día saldrán a la luz los miles de negocios sucios como el de Las Floridas, y ese día...

**VIEJO CORONEL.-** (Que con ese tema parece actuar como un resorte.) Una vergüenza que los íntimos del Rey se beneficiaran con las pérdidas de esas tierras y aún las de Tejas y de la Bahía de San Fernando...

**CECILIA.-** ¿Esos territorios ya no son nuestros?

**VIEJO CORONEL.-** (Interrumpido por las palabras de CECILIA y molesto por su intervención.) Jovencita, esto es un tema de hombres.

**ANDRÉS.-** (Al quite.) ¿Qué pasó con esos millones?

**VIEJO CORONEL.-** (Que vuelve a su estado de excitación.) Podría haber cambiado mi suerte si se hubiese sabido. Pero después... El misterio sigue, hijo mío. Las aves rapaces aún no levantaron el vuelo...

**CECILIA.-** (En un aparte a ANDRÉS mientras el CORONEL sigue hablando.) ¿Dije algún inconveniente?

**ANDRÉS.-** Creo que le molestó tu ignorancia. Calla.

**VIEJO CORONEL.-** ¿Tú no viste cómo los buitres se comen la carroña? Uno parece que se va, se acercan dos más... Aquél se aleja... Tres años liberales... y finalmente regresa. Y vienen más buitres. Ahora están haciendo levadas. Necesitan más soldados para seguir con sus manejos sin ser incomodados. Como militar sé que hay bastante ejército...

**ANDRÉS.-** ¿Es que piensan...?

**VIEJO CORONEL.-** (Cortándole. Su excitación aumenta.) «Precisamente» no se piensa en nada. Como dice el sabio Montesquieu no se necesita mucha probidad para que se sostenga un gobierno Monárquico y un gobierno despótico: la

fuerza (**Se levanta del sillón.**) de las leyes en el uno, y el brazo levantado del otro lo arreglan y sostienen todo; pero en un estado popular se necesita otro resorte: la virtud.

**ANDRÉS.**- Mi coronel...

**VIEJO CORONEL.**- No me interrumpas ¿Que hace falta más ejército porque los franceses nos hacen más papel en Francia y conviene que se marchen de España? Veréis lo que tarda en pasar esto que estoy diciendo. Se firma un papel y Ley y Ejército creados. (**El señor sentado saca un cartel en el que se lee: «“Precisamente” los cien mil franceses se irán pronto.»**) ¿Que hace falta dar palo? Se crea la Ley del palo y se le llama la ley del orden. Una reforma a tiempo de la Constitución evitaría tanta arbitrariedad y evitaría tanta vigilancia inútil en las fronteras. Con unas Cortes libres donde sólo votasen las personas instruidas. ¿Decías algo de los Pirineos?

**ANDRÉS.**- (**Desconcertado hace un gesto de extrañeza. aparte a CECILIA.**) ¿Yo dije algo de los Pirineos? Vamos a acabar igual que él.

**VIEJO CORONEL.**- Una observación muy atinada la tuya. «Precisamente» la opinión de un auténtico estratega como yo, es... precisamente discutiendo una maniobra envolvente de la caballería, precisamente... (**Desorientado, no sabe cómo seguir hablando. ANDRÉS y CECILIA dudan en intervenir y hay un embarazoso silencio que el propio coronel soluciona cambiando de tema.**) ¿Y qué es lo que queréis? A ti, muchacho, no puedo negarte nada. ¿No tienes lengua?

**ANDRÉS.**- (**Extrañado de poder intervenir.**) Es que... pues... Don Anselmo... Ya... Es que un sobrino de mí novia... (**Quiere ganar tiempo para que se le ocurra algo lógico.**) Ella es la más pequeña de cinco hermanos y el mayor le lleva más de veinte años, por eso sus sobrinos... Pues como le decía... (**Encuentra la solución.**) A un sobrino suyo lo metieron con malas artes en las listas de mozos, y queríamos ver si podía hacer algo por él.

**VIEJO CORONEL.**- (**Al ASISTENTE.**) Tráeme papel para escribir. (**A ANDRÉS.**) Está hecho. En el Cuerpo mi prestigio está intacto. (**Le dice al ASISTENTE cuando ya casi esta fuera.**) Iré yo contigo, que me lo revuelves todo.

**CECILIA.**- Muchas gracias, señor

(**Salen el ASISTENTE y el VIEJO CORONEL.**)

**ANDRÉS.**- ¿Crees que merece la pena que le hablemos de la maleta? Está chocho. Tiene su manía, y cuando la agarra... Con él no podemos utilizar insinuaciones.

**CECILIA.**- Cualquiera le dice las cosas claramente... Luego es capaz de ir contándolo al primero que llegue. Otro viaje

perdido. ¡Vaya historia le contaste de mi sobrino! Veremos cómo salimos...

**ANDRÉS.**- Tenía que inventar algo. Pasa cuidado, que no se enterará.

**CECILIA.**- Si me hubieras hecho caso, en vez de perder el tiempo...

**ANDRÉS.**- Lo curioso es que es un tío...

**CECILIA.**- Sí, menudo elitista, ¿No te fijaste cómo dijo que votasen sólo los instruidos?

**ANDRÉS.**- Es verdad. Pero es claro. Cuando empezó a hablar se definió como un liberal no convencido.

**CECILIA.**- Un moderado... **(Se corta ante la entrada del VIEJO CORONEL.)**

**VIEJO CORONEL.**- ¿Cómo se llama tu sobrino, jovencita?

**CECILIA.**- Andrés le dará los datos.

**VIEJO CORONEL.**- Extraña joven. Habla cuando no debe y cuando debe, no habla. Venid los dos a mi despacho. **(Sale.)**

**CECILIA.**- Estará todo lo chocho que quieras, pero tonto no es.

**ANDRÉS.**- Podías haberle dado un nombre tú misma.

**CECILIA.**- Ah, eso sí que no. La armaste tú, no yo.

**(Salen.)**

**(Regresa el ASISTENTE y coge el sillón con las dos manos.)**

**VOZ VIEJO CORONEL.**- ¡Mi sillón!

**(El ASISTENTE asustado por la voz del VIEJO CORONEL, suelta una mano del sillón, con lo que casi se le cae éste al suelo, se cuadra y saluda militarmente.)**

**ASISTENTE.**- ¡Enseguida mi coronel! ¡A sus órdenes mi coronel!

**(Vuelve a coger bien el sillón y sale.)**

**(Entra ÁLVAREZ con una pizarra, que coloca en un punto de la escena. Escribe la fecha en inglés: diciembre de 1820. Londres.)**

**ÁLVAREZ.**- **(Se dirige a gente que esta fuera de la escena.)** Veo que falta mucha gente. ¿Qué pasa hoy?

**UNA VOZ.**- Es fiesta y hay baile en la taberna de John Morrison.

**ÁLVAREZ.**- Os advierto que no puedo estar siempre dando clases de inglés. Os hace falta a vosotros. Por mí lo dejo estar hoy mismo.

**VOCES.**- No... Nosotros no tenemos la culpa... Por favor...

**ÁLVAREZ.**- De acuerdo. Pero que conste que no voy a repetir nada. Hoy quiero hablaros de los adjetivos. Y empezaremos por los adjetivos que expresan tamaño: alto, bajo, grande, pequeño... *Tall* es (**Escribe en la pizarra.**) alto. *Short* es corto, pero si lo aplicamos a las personas es bajo. *Big* es grande. Podría emplearse como adverbio... pero eso lo dejamos porque es más bien en argot. *Little* es pequeño. Si yo digo: a *little book*, ¿qué significa? Tú mismo. (**Señala a un actor que está fuera de la escena o a un espectador.**)

**EL SEÑALADO.**- Un pequeño libro.

**ÁLVAREZ.**- Pero en español, al contrario que en inglés, el sustantivo va delante. Así se traduce: un libro pequeño y no un pequeño libro. A ver. (**Señala a otro.**)

**MARCELO.**- (**Entra interrumpiendo la clase.**) Perdonad, (**Se dirige al público y a los actores.**) Perdonad que os interrumpa; necesito hablar un momento con él. En España un grupo de patriotas han sido cogidos prisioneros y se teme que a algunos se les ha ahorcado o fusilado.

**VOZ.**- ¿Sin haberlos juzgado con alguna garantía?

**MARCELO.**- Las noticias que nos han llegado son algo confusas, pero parece ser que así es.

**VOZ.**- ¿Y las naciones libres no dicen nada ahora? Hay que protestar al gobierno británico. La dictadura fernandista implantó el terror y se mofa de la civilización.

**MARCELO.**- Siempre estamos elevando memoriales que no sirven de nada.

**ÁLVAREZ.**- ¿Quieres que salgamos?

**MARCELO.**- No hace falta. Basta con que hablemos bajo y que ellos...

**ÁLVAREZ.**- (**A los supuestos alumnos de clase.**) Tenéis que disculparnos unos momentos. Y no seáis peor que vuestros hijos.

**VOZ.**- Lo que habléis nos interesa a todos. Muchos tenemos familia allí. Han podido ser ellos los detenidos o los ajusticiados.

**VOZ.**- Di mejor: asesinados.

**VOZ.**- Es verdad, tiene razón.

**MARCELO.**- Desgraciadamente no tenemos nombres. Hay cosas que no conviene dar un cuarto al pregonero... y lo que voy a decirle no tiene relación con esto.

**ÁLVAREZ.**- En su día podréis...

**VOZ.**- Ahora, ahora. A nosotros se nos cuenta lo que es da la gana a unos cuantos. Aquí, en Somers Town no se conoce más

que «los sucios negocios de Fernando y su camarilla, sus bajos sentimientos y el desprecio que le merece la pobreza de los españoles», pero de lo que se trata es de saber si vamos a vivir en Londres mucho tiempo. A mí y a mi familia nos toca vivir de bordar brazaletes... Yo que fui teniente del batallón...

**(Alboroto que organizan los actores no visibles, los alumnos, impide que se oigan sus últimas palabras.)**

**ÁLVAREZ.**- Por favor, comportaos como adultos.

**VOZ.**- A que sí se cuenta con nosotros para recolectar fondos...

**ÁLVAREZ.**- Escuchad. Las cosas de España van por buen camino para la causa de la libertad. Se espera una guerra abierta entre los serviles de Fernando y los partidarios de su hermano Carlos por cuestiones de la herencia al trono. Eso debilitará la fuerza de la reacción.

**VOZ.**- El año pasado ya dijisteis otra cosa parecida. ¿Qué vamos a hacer nosotros?

**VOZ.**- Si van por buen camino, ¿por qué siguen matando a los buenos patriotas?

**MARCELO.**- Nos tomáis por lo que no somos.

**VOZ.**- ¿En qué se emplea el dinero de la revolución?

**VOZ.**- Que se aclaren aquí las razones de por qué se pone a uno en primera clase y a otro en la quinta de la lista de Wellington. Son 300 reales de diferencia.

**MARCELO.**- No tengo nada que ver con el subsidio que nos da el gobierno inglés. Decídselo al comité de ayuda.

**ÁLVAREZ.**- El amigo no vino aquí a dar ningún mitin ni a explicar nada.

**VOZ.**- Patriotas que no cuentan con nosotros, sin embargo hablan en este condenado inglés, que nadie entiende, en el «spiquer corna» ese.

**ÁLVAREZ.**- Se acabó la clase para otro día.

**MARCELO.**- No tenéis que tener recelos. La unión de todas las fuerzas de la emigración será una realidad. Id unos cuantos al British Coffee House. Hay una Junta Provincial...

**VOZ.**- Eso no es para nosotros.

**(Los supuestos alumnos intercambian entre sí opiniones y MARCELO y ÁLVAREZ pueden por fin dialogar.)**

**MARCELO.**- ¿Qué les pasa?

**ÁLVAREZ.**- No sé... Las noticias poco optimistas de España quizá. La gente se exalta porque hay mucha miseria y este exilio dura demasiado.

**MARCELO.**- Venía con un humor de narices y me encuentro. Me tomaron por un «perro francés» por culpa de la capa.

**ÁLVAREZ.**- No sé de qué te extrañas.

**MARCELO.**- Si no hubiera temido poner en peligro las órdenes de Mina, me hubiera liado con ellos.

**ÁLVAREZ.**- Suelta ya lo que traes.

**MARCELO.**- Malas noticias.

**ÁLVAREZ.**- Ya lo dijiste.

**MARCELO.**- El encargado de la correspondencia de Gibraltar no ha llegado.

**ÁLVAREZ.**- ¿Se le esperaba en Londres?

**MARCELO.**- Sí, esta mañana. Y con valiosas informaciones. Tú sabes que había ciertos contactos con elementos moderados del gobierno de Fernando.

**ÁLVAREZ.**- ¿Qué instrumento toco yo en ese asunto?

**MARCELO.**- Alguien a quien tú conoces ha podido ser detenido cuando trataba de poner en lugar seguro una maleta con documentos de la red interior. Y si es verdad que lo detuvieron, la policía tiene una serie de reglamentos e instrucciones que pueden poner en peligro toda la organización.

**ÁLVAREZ.**- ¿Y bien? ¿Cuál sería mi papel?

**MARCELO.**- Me imagino que confirmar la noticia y prevenir a las otras comisiones de España y Portugal. Si llegamos a tiempo.

**ÁLVAREZ.**- Tendría que volver a España, ¿no?

**MARCELO.**- Si aceptas, sí. Inmediatamente. En el mismo barco en que tenía que haber venido el enlace, para aprovechar la amistad con el segundo oficial.

**ÁLVAREZ.**- La Junta de Mina sabe que no tengo experiencia, y que puedo estropear.

**MARCELO.**- Se pensó en ti porque eres el único de los nuestros que... sin levantar demasiadas sospechas, podrías tener acceso a la casa de... Corres el riesgo de que la casa esté vigilada. Aunque irías con documentación falsa. ¿Qué dices?

**ÁLVAREZ.**- Siempre estoy dispuesto.

**MARCELO.**- Tienes que salir enseguida para Sevenoaks. Te están esperando. De allí hasta Plymouth, donde embarcarías, hay unas doscientas millas.

**ÁLVAREZ.**- Terminó con la clase y arreglo mis cosas enseguida. Sal deprisa. Están discutiendo y no te dirán nada.

**MARCELO.**- Que me digan lo que quieran. Me importa un bledo.

**ÁLVAREZ.**- Se puede armar algo de alboroto y los «evangelistas» no nos vuelven a dejar este local.

**MARCELO.**- Mejor para ti. Después de todo ya llevan varios años aquí y aún no saben lo que es... (**Mira la pizarra.**) *Little* ¡Ya está bien con nuestros paisanos!

**ÁLVAREZ.**- La culpa no es suya.

**MARCELO.**- No me vengas con chaladuras. Hasta luego. Que tengas suerte.

(**MARCELO sale.**)

**ÁLVAREZ.**- (**Reclama la atención de los alumnos con unas palmadas.**) ¡Seguimos! ¡Venga! Ya hablaréis luego, Tenemos que dejar libre el local antes de una hora. (**El rumor de las discusiones no desaparece.**)

**VOZ.**- Queremos saber palabras políticas.

**VOZ.**- No le haga caso, Álvarez.

**ÁLVAREZ.**- ¿Palabras políticas?

**VOZ.**- Sí, cómo se dice en inglés: cortes, constitución, libertad de prensa, restricción de los privilegios del clero, instrucción pública...

**VOZ.**- ¡Venga ya!

**VOZ.**- ¿A quién quieres explicarle el programa liberal? ¿A un inglés que se lo sabe mejor que tú?

**VOZ.**- Lo que queremos es entendernos un poco.

**VOZ.**- Eso no nos sirve.

**VOZ.**- No les hagas caso.

**ÁLVAREZ.**- No habléis todos a la vez. Eso que tú quieres es para una clase que dediquemos a hablar de las instituciones inglesas. Y poder así entender mejor que sea un país libre y organizado.

**VOZ.**- Para eso está el Ateneo español, que no sirve para nada.

**VOZ.**- Cuente lo que sepa de España.

**VOZ.**- Eso es.

**VOZ.**- Que siga la lección de inglés.

**VOZ.**- ¿En qué clase está usted clasificado? ¿No tiene un amigo en el Comité?

**VOZ.**- Vive en este barrio, dejadle estar.

**ÁLVAREZ.**- Se terminó. No sé cuándo podrá volver a daros clase. Avisará a don Joaquín. (**Se dispone a salir con la pizarra.**) Os lo dirá.

**VOZ.**- ¿Veis lo que hemos ganado?

**VOZ.**- Es por este tío imbécil.

**ÁLVAREZ.**- No tiene nada que ver esto de hoy... Es que seguramente tendré cosas que hacer durante unos días.

**VOZ.**- ¿Trabajo? A muchos también nos hace falta trabajo.

**VOZ.**- Hay trabajo en Jersey. Tierras y ganado. De los que se fueron de Londres nadie ha vuelto. Están en Saint-Hellier.

**VOZ.-** Vete tú. Lo que queremos es volver a España.

**VOZ.-** ¿Y mientras de qué vivimos?

**VOZ.-** ¿A qué viene?

**ÁLVAREZ.-** Devolved la llave al padre Berwich. (Sale.)

**(Poco después de que salga ÁLVAREZ desaparecerá el alboroto que armaron los alumnos desde fuera de la escena. Si el director prefiere colocar a los actores entre el público, con la salida de ÁLVAREZ abandonarán la sala repitiendo, las mismas frases u otras similares.)**

**(Entran ANDRÉS y el FUNCIONARIO.)**

**ANDRÉS.-** No me fastidies. Que no entro ahí.

**FUNCIONARIO.-** Tampoco vas a oír nada nuevo.

**ANDRÉS.-** Ya lo sé. Justo por eso.

**FUNCIONARIO.-** Les va a extrañar que no quieras quedarte.

**ANDRÉS.-** Tanto se me da.

**FUNCIONARIO.-** No seas estúpido. Cualquiera de esos que te oyeron decirme que no tenías prisa, pensará que eres más exaltado que Romero Alpuente. No conciben que alguien pueda marcharse sin oír la «charla», a no ser que se sea liberal.

**ANDRÉS.-** No se equivocarían. Que no entro, de verdad.

**FUNCIONARIO.-** Te los puedes encontrar antes de resolver el lío ese de tu hermano.

**ANDRÉS.-** Y no sería lo peor que me podría pasar.

**FUNCIONARIO.-** Nunca se sabe.

**ANDRÉS.-** Con esas barbas no te hubiera reconocido. La voz sí me resultó familiar.

**FUNCIONARIO.-** En cambio yo a ti te reconocí enseguida.

**ANDRÉS.-** ¿A pesar de la máscara negra y del embozo que entonces...?

**FUNCIONARIO.-** Cuando nos reuníamos en el sótano de la farmacia de Hortaleza, cada uno iba como le daba la gana. Tú no solías ser muy protocolario.

**ANDRÉS.-** Hubiera jurado que sí. Por los resultados, jurando, me equivocaría de medio a medio.

**FUNCIONARIO.-** Lástima de sociedad. Había gente de muy buena familia.

**ANDRÉS.-** No lamento que los «Numantinos» desaparecieran. ¿Cómo viniste a parar aquí?

**FUNCIONARIO.-** Rodando, rodando. Tuve la suerte de no ser detenido. Sería largo de contar.

**ANDRÉS.-** ¿Sigues siendo el mismo, pensando igual? En el fondo de mi ser lo de liberal nadie me lo quita.

**ANDRÉS.-** Te pasa a ti como a los que se salen de curas después de muchos años de seminario.

**FUNCIONARIO.-** Me imagino que no es muy favorable para mí lo que acabas de decir. Pero no tuve más remedio que entrar en esto.

**ANDRÉS.-** ¿Por qué se me ocurriría pensar que con este cargo pudieses ser el de la lista que la Junta Provincial de Inglaterra...?

**FUNCIONARIO.-** No digas nada más. Corres mucho peligro. Siempre hay gente escuchando.

**ANDRÉS.-** Con la de visitas que llevo hechas... Al final ya no sabes lo que has de decir. La tensión es mucha. Con unos aciertas, con otros no y metes la pata. Como me pasó contigo.

**FUNCIONARIO.-** Afortunadamente de mí no tienes nada que temer.

**ANDRÉS.-** ¿Quién organiza estos actos?

**FUNCIONARIO.-** Quién... quién... No haces más que preguntar. Espero que no te ocurra nada. No faltaría quien nos hubiera visto juntos y yo no lo pasaría muy bien.

**ANDRÉS.-** ¿Quién mueve los hilos?

**FUNCIONARIO.-** La sociedad lo hace todo. Pone el local, paga... las órdenes vienen de otro lado. Mira, aquél que cruza es el que va a hablar.

**ANDRÉS.-** ¿Aún quieres que entre? Sería peor.

**FUNCIONARIO.-** No lo creas. Me conviene. Seguro que piensas que soy un cínico.

**ANDRÉS.-** No lo pienso.

**FUNCIONARIO.-** He pasado mucho. Créeme. Si algún día triunfa la Idea, ese día se podrá contar conmigo.

**ANDRÉS.-** Lo sé... Esos días no llegan volando.

**FUNCIONARIO.-** Es... Es superior a mis fuerzas. ¿Entras por fin? Va a empezar.

**ANDRÉS.-** Sea. Por una vez más que me trague...

**(Salen los dos.)**

**(Entran los mismos con unos cuantos actores mas que se reparten por el espacio escénico mirando siempre hacia un punto del mismo en el que se colocará el ORADOR subiéndose a un cajón de madera que trae consigo y que hace las veces de tribuna. estamos en el acto al que se refería el FUNCIONARIO.)**

**ORADOR.-** ¡Españoles! ¡Españoles aquí presentes! Por expreso deseo del gobierno de su serenísimo majestad, subimos a esta tribuna **(Lo hace.)** para aleccionaros y para...

**ACTORES.- (También los que están fuera.)** ¡Viva el Rey Absoluto! ¡Inquisición!

**ORADOR.-** (Indicando por gestos que esperen a que él haga referencia a ese tema.) ...Y para hablaros de la paz. De la paz que ha sabido recuperar el pueblo realista y la inmensa mayoría de la nación. De una paz que no está en venta porque los nacionales no practicamos «la metafísica» del olvido<sup>5</sup>. Tenéis que saber que los ministros plenipotenciarios de varias naciones europeas convinieron en afirmar que el sistema de gobierno representativo y la máxima de la Soberanía del Pueblo, son opuestos al principio de Derecho Divino. Y...

**ACTORES.-** ¡Viva la Religión! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la Santa Alianza! ¡Viva!

**ORADOR.-** Dicho esto y probadas como están nuestras razones, pensad en la desfachatez de esos «jacobinos sedientos de sangre» que querían arrogarse, no sabemos en nombre de qué... Sí, lo sabemos, querían arrogarse la representación del pueblo, siendo como eran una minoría embriagada de horrendas maquinaciones contra el bien de la nación. Y lo hacían en nombre del caos y del desorden. En nombre del terror y del lucro; de la libertad y de la lujuria y del sexualismo. Desechemos la carne podrida.

**ACTORES.-** ¡Abajo la libertad! ¡Viva el absolutismo! ¡Viva el orden! ¡Vivan las cadenas! ¡Vivan las cadenas! ¡Inquisición!

**ORADOR.-** Y aunque terminamos ya con las manipulaciones de los masones y comuneros y ese largo etcétera de ralea de revolucionarios, no hay que cerrar los ojos: el enemigo no duerme. Tenemos la misión de impedir que vuelvan a germinar sus peligrosos sofismas. Tenemos que estar vigilantes para extirpar la hidra revolucionaria sin esperar a que crezca, informando de la conducta política de aquellos que todavía no han sido descubiertos. De los que agazapados, esperan dar el salto cuando les llegue la consigna del extranjero, de esa impía Inglaterra. Todo, absolutamente todo es importante: si en los tres años negros elogiaron de palabra las ideas constitucionales... ¡Denúncialo! Si alguien de su familia está en Inglaterra y recibe noticias suyas ¡Denúncialo! Detrás de un inofensivo tragalista puede haber un peligroso radical. Denúncialo si cantó esa horrible letra, ¡Denúncialo todo! ¡Denúncialo! Me preguntaréis: ¿Qué gano con denunciar a mi vecino, a mis amigos si es preciso? Cumplir con tu deber de cristiano. ¿Acaso todo buen ciudadano no tiene que dar muestras de amor a la Religión y al Rey Nuestro Señor y a su Real Familia? ¿Qué mejor muestra de amor que ayudarle en su labor descubriendo a los traidores y defendiendo nuestra bien ganada paz? Yo no sé mucha Teología, porque yo no tuve la suerte de pasar por una Universidad, pero estoy bien seguro de que ese comportamiento de amor a la Real Casa y a lo ensalzaba Santo Tomás de Aquino, ese faro de la cultura que defendemos con uñas y dientes. No

---

<sup>5</sup> Se llamaba nacionales también a los serviles. Para este discurso el autor se basó en Alonso Tejada: «Ocaso de la Inquisición» y en Iris Zavala: «Masones, comuneros y Carbonarios».

olvidéis nunca, que por listo que sea vuestro enemigo, si estuviera frente a Santo Tomás, no sería nadie. De Santo Tomás hasta hoy, ya no hay nada nuevo. Todo lo dijo él. La consigna que aquí os traigo, y que tenéis que difundir es: «Acabemos con el vicio liberal». Que este grito se extienda por todos los rincones de la ciudad, de la provincia, de la nación.

**ACTORES.-** ¡Inquisición! ¡Inquisición! ¡Inquisición!  
¡Inquisición!

**ORADOR.-** Yo también grito: ¡Inquisición! Nunca nos demos por vencidos. Multipliquémonos enviando réplicas al Rey para que la restaure. **(Baja del cajón.)** He traído unos cuantos modelos de súplicas para que las repartáis y las mandéis. Están en la habitación de al lado. Seguidme.

**(Salen todos. El ORADOR retira el cajón. Quedan ANDRÉS y el FUNCIONARIO.)**

**ANDRÉS.-** ¿Quién es esa mala bestia?

**FUNCIONARIO.-** Un voluntario realista al que los vivos a Fernando no le habrán caído muy bien. Su esperanza está puesta en el infante don Carlos... La sociedad tenía que actuar con prudencia.

**ANDRÉS.-** Voy a pedirte una cosa muy importante,

**FUNCIONARIO.-** Date prisa. He de ir con ellos. Soy un funcionario.

**ANDRÉS.-** Entérate de si mi hermano está detenido y qué tienen contra él. Hazlo por...

**FUNCIONARIO.-** Difícil está.

**ANDRÉS.-** Por más que lo he intentado, todo ha sido inútil. No pude averiguar nada. Y ya no sé a quién recurrir.

**FUNCIONARIO.-** ¿Registraron vuestra casa?

**ANDRÉS.-** No lo sé. No he vuelto por casa de mis padres.

**FUNCIONARIO.-** Es un dato importante. Es lo primero que debes hacer. Si los documentos eran de tu hermano... Mejor que no me contestes. No te prometo nada, pero veré lo que puedo conseguir. Vuelve otro rato. Mejor a partir de las cinco de la tarde; no hay nadie a esa hora. ¡Ah! quiero que leas esto... **(Mira receloso a su alrededor.)** ha repartido clandestinamente por todo Madrid.

**ANDRÉS.-** ¿Qué es? **(Coge el papel y se lo guarda tal como le indica el funcionario con gestos.)**

**FUNCIONARIO.-** Una hoja lito grafiada.

**ANDRÉS.-** Ya se ve. Yo digo...

**FUNCIONARIO.- (Baja la voz.)** Lo firma fray Matías del Santísimo Sacramento, pero hay razones para pensar que no existe el tal fray. Adiós Andrés. Hasta las cinco.

**(Le da la mano y sale.)**

(Al quedar sólo ANDRÉS, cambia de lugar la escena. Saca la hoja y se «enfrasca» en su lectura. El espectador tiene que entender que ANDRÉS está ahora en otro lugar. Entra.)

**CECILIA.**- Temía que no estuvieras. Creo que deberíamos dejarlo ya. Hicimos cuanto pudimos. (ANDRÉS no le contesta.) ¿Qué lees? (Mira por encima del hombro de ANDRÉS y lee a su vez.) «Manifiesto que dirige al pueblo español una federación de realistas puros sobre el estado de la nación y sobre la necesidad de elevar al Trono al Serenísimo señor Infante Don Carlos». ¿Qué es?

**ANDRÉS.**- ¿No lo acabas de leer?

**CECILIA.**- Chico, no te pongas así. Estaba tan preocupada... No te vuelvo a dejar ir solo. Lo que no se le ocurra a uno se le ocurrirá al otro.

**ANDRÉS.**- Esta vez tuve suerte. Bueno, no vayas a creer. Suerte porque se trataba de un antiguo compañero de los Numantinos.

**CECILIA.**- ¿El funcionario de marras?

**ANDRÉS.**- Él fue quien me dio... (Señala la hoja.)

**CECILIA.**- ¿Y no te acordabas del nombre?

**ANDRÉS.**- Entonces no usaba el mismo. Me reconoció él.

**CECILIA.**- ¿No será un...?

**ANDRÉS.**- No lo creo. (Por la hoja.) Fíjate en lo que hay aquí.

**CECILIA.**- ¿Lo firma un fraile?

**ANDRÉS.**- (Dándole la vuelta a la hoja y leyendo.) «Fray Matías del Santísimo».

**CECILIA.**- (Interrumpiéndole.) No es nuevo para mí.

**ANDRÉS.**- ¿Lo conocías?

**CECILIA.**- Estaba en la maleta de tu hermano. Hay una hoja igual a esa. Y el «informe del interior a Londres». Creo que estamos haciendo muy mal en...

**ANDRÉS.**- (Molesto.) De modo que no puedo ir por tu casa y tú no me cuentas lo que lees. (Se guarda la hoja.)

**CECILIA.**- Una no está en todo.

**ANDRÉS.**- A mí esto (Se toca el bolsillo donde guarda la hoja.) me parece muy importante. Bien utilizado podría ahondar la división.

**CECILIA.**- Supongo que sí, general «Cuando tú vas ellos vuelven».

**ANDRÉS.**- No te rías.

**CECILIA.**- Es lo último que haría. En el informe... le dicen a la Junta que Recacho, el jefe de policía, cree que el manifiesto fue impreso en Bruselas por constitucionales dirigidos por revolucionarios españoles refugiados en Londres. ¿Qué?

**ANDRÉS.**- «Joder» qué lío. Es lo clásico de la policía: todo lo que se hace lo hacen los liberales.

**CECILIA.**- Te he dicho lo que dicen los amigos de tu hermano.

**ANDRÉS.**- No, tú has dicho. Pensándolo bien son «chorradas». Levíticos y fernandinos serán todo lo enemigos que se quiera, pero son más aún de la libertad. Y a ella le echarán siempre todas las culpas. Estos levíticos carlistas no tardarán en decir que Fernando y los liberales andan en negociaciones.

**CECILIA.**- Lo dice ya ese papelucho.

**ANDRÉS.**- No lo leí entero.

**CECILIA.**- No me extrañaría nada que fuera verdad.

**ANDRÉS.**- Si le llamas negociar a que estos «cabrones de Calomardes y Salmones» manejen a unos cuantos que se llaman, sin serlo, liberales, para que les ayuden a lavar su fachada... bien.

**CECILIA.**- Esos liberales fueron los del Trienio. No tienes más que pensar en los contactos entre Mata Echevarría y Fernando VI.

**ANDRÉS.**- Yo confiaba en que los de Londres no tuvieran nada que ver en este asunto.

**CECILIA.**- No saques conclusiones tan aprisa.

**ANDRÉS.**- Tendré que ir a tu casa a leer todo lo que tú lees y no me cuentas.

**CECILIA.**- Pasado mañana. Aunque no te lo mereces por cabezón. Te has empeñado en no aparecer por tu casa... ¿Dónde pasaste hoy la noche?

**ANDRÉS.**- En una posada de la Carrera. Muy limpia. Tendré que volver. Lo malo es que me estoy quedando sin dinero.

**CECILIA.**- Y los de la imprenta te pondrán de patitas en la calle. Llevas mucho tiempo sin aparecer por allí.

**ANDRÉS.**- Les mandé recado. Espero que no pase nada porque la excusa era buena. Y me necesitan.

**CECILIA.**- No me la cuentes. Me ponen nerviosa las invenciones de ese tipo.

**ANDRÉS.**- Enseguida te pones nerviosa

**CECILIA.**- No lo creas.

**ANDRÉS.**- En cuanto empezamos a discutir.

**CECILIA.**- Por culpa de tu dogmatismo.

**ANDRÉS.**- Amén. Estamos en el país del dogma. O dentro o fuera.

**CECILIA.**- Aunque sea graciosa la salida, no te vale.

**ANDRÉS.**- ¿Cuándo has de recoger a Carlota?

**CECILIA.**- No la tengo que recoger.

**ANDRÉS.**- ¿Entonces?

**CECILIA.**- ¡Entonces!

**ANDRÉS.**- Eres un sol. Me desanimas con el pasado mañana y...

**CECILIA.**- En casa. Pasado mañana en casa. No dije otra cosa.

**ANDRÉS.**- (**La abraza.**) Cada vez estás más... más atractiva.

**CECILIA.**- Iremos a un lugar tranquilo.

**ANDRÉS.**- Corriendo, que «ahora» ya es tarde.

(**Salen los dos.**)

(**El SEÑOR SENTADO, caricatura de Fernando VII, se levanta y de dirige al público.**)

**SEÑOR SENTADO.**- ¿Qué querían que yo hiciese si las maquinaciones del exilio liberal no paraban? (**Si se tratara de un montaje circular y el director hubiera recurrido a varios señores sentados, cada uno de ellos diría una frase o todos repetirían las frases al unísono.**) No paraban ni siquiera cuando entre 1827 y 1828 di buena prueba de imparcialidad castigando a sus enemigos más exaltados. ¿O es que no fue lo suficientemente comprensivo con ellos reprimiendo a los «agraviados» catalanes? Escúchenlos y traten de formarse una opinión propia. (**Vuelve a sentarse como hasta ahora.**)

(**Los habitantes españoles del barrio de Somers Town, en Londres, se divierten como pueden. Música suave de baile que no impedirá oír al espectador lo que hablen los actores. Unos bailan, otros beben y charlan formando corros y con copas de ginebra y cerveza en la mano.**)

**ACTORES QUE HABLAN.**- A mí me contaron que en Cataluña se hicieron burradas con los realistas exaltados partidarios de la teocracia.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Llámales carlistas o *malcontents* y no con esa retahíla de palabras.

**ACTORES QUE HABLAN.**- En Londres no se habla de otra cosa. Muchas muertes.

**ACTORES QUE HABLAN.**- De lo que te cuenten, la mitad de la mitad.

**ACTORES QUE HABLAN.**- ¡Coña la mitad! Si hasta el mismo Fernando tuvo que ir a Cataluña fue porque la cosa era gorda.

**ACTORES QUE HABLAN.**- La testa coronada esa, es el tipo más despreciable que me he tirado a la cara. Y me vienen con que es semi-liberal... Primero se ensaña con los nuestros porque él era un ultra de los diablos al que la palabra libertad le ponía enfermo, y luego...

**ACTORES BAILANDO.-** (Que oyó sus últimas frases.) Y luego igual, melón. (Sigue bailando.) A los catalanes les dijeron que el Rey se había hecho «sectario» y que estaba en manos de los masones. Por eso se levantó la facción reaccionaria.

**ACTORES QUE HABLAN.-** ¿Qué dices? Eso es lo que yo no me creo.

**ACTORES QUE BAILAN.-** Lee la prensa y verás cómo dicen que lo de Cataluña fue un triunfo liberal... ¿No hubo después una amnistía?

**ACTORES QUE HABLAN.-** Bailad y callad, que nadie os dio vela en este entierro.

**ACTORES QUE BAILAN.-** (Por su pareja.) Esta inglesa no sabe ni torta de español. (Se aleja bailando.)

**ACTORES QUE HABLAN.-** ¿Quién se atreve a negar que se cargaron a un montón de serviles?

**ACTORES QUE HABLAN.-** Fue una muestra de autoridad. ¿En qué ha cambiado el despotismo de Fernando?

**ACTORES QUE HABLAN.-** Autoridad con los infelices que se dejaron engañar. Porque que yo sepa, nadie ha dicho que le pasa algo a los obispos de Vich, de Tortosa y a tanto pez gordo que estuvo metido hasta el cuello.

**ACTORES QUE HABLAN.-** ¿Infelices los cabrones de apostólicos?

**ACTORES QUE HABLAN.-** Sujétame la copa. Voy a sacar a aquella rubia de la esquina. (Se separa del corro.)

**ACTORES QUE BAILAN.-** ¿Y vosotros qué?

**ACTORES QUE HABLAN.-** Prefiero la cerveza.

**ACTORES QUE BAILAN.-** Ya tendrás tiempo de beber.

**ACTORES QUE BAILAN.-** Siempre andáis con la política a rastras.

**ACTORES QUE HABLAN.-** Si estuviera en España... Creaba una Inquisición para apolíticos.

**ACTORES QUE HABLAN.-** Ojalá pudieras hacerlo. Sería un síntoma de que tú y todos estábamos ya en España.

**ACTORES QUE HABLAN -** Desde que se casó con María Cristina, Fernando es otro.

**ACTORES QUE HABLAN.-** Tú eres de los que se han creído que eran ciertos los esfuerzos de «Fernando para introducir sin violencia una administración análoga a la de otras naciones de Europa». Que se lo crea el Gobierno de París, porque le conviene, vale. ¿Pero tú...?

**ACTORES QUE HABLAN.-** A Madrid han vuelto, que se sepa, los Frías Quintanas, Miñanos, Listas...

**ACTORES QUE HABLAN.-** Mira, no me pongas nervioso.

**ACTORES QUE BAILAN.**- Ahí hay un inglés que os busca

**INGLÉS.**- (Acercándose a los que hablan.) Buenas tardes.

**ACTORES QUE HABLAN.**- ¡Bien por el paisano!

**INGLÉS.**- ¿Pasano?

**ACTORES QUE HABLAN.**- Pai... pai... paisano.

**INGLÉS.**- Paipaipaisano.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Pero una vez, hombre, una vez.

**INGLÉS.**- ¿Qué ser paisano?

**ACTORES QUE HABLAN.**- Como amigo. Que son del mismo país o del mismo sitio.

**INGLÉS.**- Yo es inglés. Vosotros españoles.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Mejor así.

**INGLÉS.**- Yes. Prensa británica habla ayer de la France ayudó «rebolta» catalanes por conservación de tropas francesas a España.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Inglaterra hace lo mismo en Portugal, ¿no?

**INGLÉS.**- ¿Tropas inglesas en Portugal? (**Interesado.**) Ah, no saber.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Yo no dije eso. Hablo de intereses. In... te... re... ses. Estos tíos se lo toman todo al pie de la letra.

**ACTORES QUE HABLAN.**- ¿Qué le estás sacando al british?

**ACTORES QUE BAILAN.**- ¿Qué dice? (**Se junta con su pareja a los que hablan.**)

**ACTORES QUE HABLAN.**- Yo qué sé. Con esas construcciones...

**ACTORES QUE BAILAN.**- A ver, tú, inglés, ¿qué dices?

**INGLÉS.**- Ahora más libertad, ¿no?

**ACTORES QUE HABLAN.**- Sí, ahora toda la libertad. ¿No nos ves a nosotros?

**ACTORES QUE HABLAN.**- No queremos conmiseración. El último indulto que nos ofrecieron no era otra cosa.

**INGLÉS.**- No entiendo.

**ACTORES QUE BAILAN.**- (**Alejándose.**) Con lo que les cuentan aquí sus periódicos de lo que pasa en otros países... Que eso es otra...

**INGLÉS.**- ¿Puedo preguntar cómo ser decreto de protección de Fernando Rey a textil industria? Yo textil industria en Manchester. ¿Sí? *Do you speak english?*

**ACTORES QUE HABLAN.**- *A little.*

**INGLÉS.**- *I was in your country last year I was shocked on seeing the inhuman situation o people working in textile factories. There would have been here a new Peterloo.*

**ACTORES QUE HABLAN.**- No hable tan aprisa.

**INGLÉS.**- *The cotton spinners are organising a trade union in order to defend the new social ideas.*

**ACTORES QUE HABLAN.**- Vamos a tomar otra cerveza. Yo invito.

(Salen con el INGLÉS.)

(El SEÑOR SENTADO saca un cartel con la siguiente frase:  
«¿qué querían que yo hiciese si el año 29 seguían bailando y conspirando?» Guarda el cartel y se forma otra vez el corro  
de ACTORES QUE HABLAN.)

**ACTORES QUE HABLAN.**- Al que no he visto hace tiempo es a Pinillos.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Vive en Manchester, con un tío... ¿Os acordáis que vino un día un inglés preguntando nuestro parecer sobre la venta de máquinas a los catalanes? Trabaja para él.

**ACTORES QUE HABLAN.**- No me acuerdo.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Sí hombre, sí, aquél tío chalado que nos hablaba de que había que contar con una nueva clase social de estructura democrática que estaba organizándose entre los trabajadores de las industrias.

**ACTORES QUE HABLAN.**- ¿Y que habló de Peterloo? Sí, ya me acuerdo. A mí me sonaba solo Waterloo y creía que hablaba de algo de Napoleón. Me acuerdo y todo de la canción que cantaban los amotinados... «La revolución ha comenzado, me iré a mi casa a tomar mi escopeta para matar al duque de Wellington».

**ACTORES QUE HABLAN.**- Pero fue al revés: los mataron a ellos. Al menos me consuela ver que esas cosas no sólo pasan en España.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Pasaban, que ya no pasan. ¿Qué revoluciones va a haber en España? Si estamos aquí, ¿quién las va a hacer? Aún si nuestros campesinos fuesen como los franceses, pero son más realistas que el propio Fernando.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Yo no diría tanto. Tripas llevan piernas. Veían amenazado lo suyo. Algún día contaremos con ellos.

**ACTORES QUE HABLAN.**- A mí lo que me para de Francia son las matanzas.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Aquí, en Gran bretaña, hicieron la revolución igual que en Francia y no se cargaron a nadie.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Eso habría que verlo. Si la hicieron y si...

**ACTORES QUE BAILAN.**- (Cesa la música. Los ACTORES QUE BAILAN se acercan a los que hablan y empiezan a cantar.) Constitución o muerte/ ésta es nuestra divisa; / si algún servil la pisa / la muerte sufrirá. / Y pues hemos jurado / nosotros, defensores / morir entre las flores / de la Constitución. / Constitución o muerte / ésta es nuestra divisa; si algún servil la pisa / la muerte sufrirá.

**ACTORES QUE HABLAN.**- Sois unos inconscientes. A muchos esa letra les trae malos recuerdos.

**ACTORES QUE BAILAN.**- Nunca se puede contentar a todos. Que no la canten.

**ACTORES QUE HABLAN.**- ¡Que siga la música!

(Vuelve a sonar la música de baile. Todos bailan. El SEÑOR SENTADO se abre paso entre los actores con un letrero en la mano que enseña a los espectadores. Una vez hecho esto se sienta en primer término. El letrero dice: En el 1830 seguían siendo unos incorregibles. ¿Qué iba a hacer?)

(La animación es enorme. poco a poco las parejas se detienen.)

**ACTORES.**- ¿Qué pasa?

**ACTORES.**- ¿Por qué no bailas?

**ACTORES.**-Están diciendo algo por allí.

**ACTORES** -No ves como esos tampoco bailan. (No es preciso que el espectador identifique a los que hablan.)

**ACTORES.**-Algún aguafiestas.

**ACTORES.**-La música sigue. Así que no te quedas...

**ACTORES** -¿No estás viendo?

**ACTORES.**-Callad, callad todos.

**ACTORES.**- ¡Otra vez!

**ACTORES.**- ¡Esa música!

(Ya no baila nadie, cesa la música.)

**ACTORES.**- (El que habla en esta ocasión esta mezclado entre los otros.) Hay una gran noticia que daros. Antonio acaba de venir de Francia.

**VOZ ANTONIO.**- Tú ya la sabes, cuéntala tú mismo.

**ACTORES.**- El Rey Carlos de Francia, el reaccionario Carlos ha sido destronado. Ha subido al trono de la nación hermana un liberal: Luis Felipe. La Europa reaccionaria se tambalea.

**ACTORES.**- ¡Viva! Hay que celebrarlo. ¡Un hurra por Luis Felipe! ¡Hurra!

**VOZ DE ANTONIO.**- Ya hubo quién cruzó el canal para estar más cerca de España. Se asegura que Luis Felipe nos apoyará.

**ACTORES.**- Ahora es cuando hay que bailar sin parar para celebrarlo, Javier, dale a los pulmones. **(Vuelve a sonar la música.)**

**ACTORES.**- **(Que mientras bailan van saliendo.)** La mejor noticia que nos dan en siete años.

**ACTORES.**- ¡Ya era hora!

**ACTORES.**- ¿No será un bulo?

**ACTORES.**- ¿Conoces a ese que trajo la noticia?

**ACTORES.**- Ya lo creo.

**ACTORES.**- No te puedes fiar. Aquí hay muchos infiltrados.

**ACTORES.**- Si es verdad.

**ACTORES.**- Alguna vez tendríamos que tener de cara... **(Etcétera.)**

**(Dos ACTORES, que se encuentran en la escena, se abrazan y se hacen visibles al espectador a medida que van saliendo los que bailan.)**

**ÁLVAREZ.**- **(Abrazados.)** ¡Antonio!

**ANTONIO.**- **(Ídem.)** ¡Qué ganas tenía de verte!

**ÁLVAREZ.**- **(Ya solos en escena pero el ruido de la música y de los que bailan fuera del espacio escénico sigue llegando igual.)** Y yo. Ven, Allí estaremos más tranquilos. **(Se desplazan de lugar en la escena y en ese momento cesa, ahora definitivamente la música.)** ¿Qué has sabido de tu hermano?

**ANTONIO.**- Nada, Estoy muy preocupado. No se qué ha sido de él.

**ÁLVAREZ.**- Cuando estuve en tu casa... Porque yo fui a recoger la maleta... ¿Supongo que te llegaría todo?

**ANTONIO.**- Sí, sí, por supuesto.

**ÁLVAREZ.**- Quiero hablarlo todo al tiempo y paso de una cosa a...

**ANTONIO.**- No sé por qué, pero me imaginaba que había sido cosa tuya.

**ÁLVAREZ.**- Tus padres no lo volvieron a ver desde que les dejó la maleta y les dijo que un amigo tuyo iría a recogerla. Pero cómo supo... cómo les pudo decir eso, no he podido saberlo.

**ANTONIO.**- ¿Qué más te contaron?

**ÁLVAREZ.**- Estaban muy disgustados con Andrés. Tu hermano vivía por entonces con una mujer casada. **(Duda.)** No, era viuda. Pensé ir a verlo. El caso es que no lo hice por prudencia. Y por prisas, claro.

**ANTONIO.**- Estoy hecho un lío. Si la maleta se salvó, si a mí no me identificaron, ¿Por qué le detuvieron después a él? ¿Por qué no sabemos dónde está detenido? ¿Está bien o...?

**ÁLVAREZ.**- Le detuvieron por otra cosa. Estará bien, ya lo verás.

**ANTONIO.**- El rubio que me trajo... No sé el nombre y soy mal fisonomista.

**ÁLVAREZ.**- No importa, sé quién dices.

**ANTONIO.**- Vino de parte de Mina para indicarme que consideraban a mi hermano Andrés como uno más. Y que ya que había sido detenido por nuestra culpa, así me lo dijo, se le buscarla ayuda. Lo demás da igual. A ver si tú me lo aclaras. Uniendo lo poco que sabemos unos y otros...

**ÁLVAREZ.**- Lo único que puedo decirte es que Andrés y una mujer, intentaron avisar de lo que te había pasado, a los de la red interior.

**ANTONIO.**- ¿Cómo? Si las listas estaban sólo con datos... Era difícil identificarlos.

**ÁLVAREZ.**- No me preguntes.

**ANTONIO.**- ¿Con una mujer? ¿La misma quizá con la que...?

**ÁLVAREZ.**- Ni idea.

**ANTONIO.**- Si mis padres no se hubieran cerrado en banda... No acababa de comprender que en sus cartas nunca me dijeran nada de mi hermano. Voy atando cabos. Y cada vez me siento más responsable de su suerte.

**ÁLVAREZ.**- No te atormentes. Nadie puede afirmar con absoluta seguridad que la razón de su detención fue esa y no otra cosa. Mina pudo ser mal informado... También puede ser que no está detenido, o que haya desaparecido, que....

**ANTONIO.**- No te esfuerces. Mina está mejor informado de lo que pasa en Madrid que el propio Gobierno, si me apuras.

**ÁLVAREZ.**- Estuviste demasiado tiempo fuera de Londres.

**ANTONIO.**- (Que no capta la intención.) En París. Por cierto que vi en el teatro de la Porte Saint Martin, el *Aben Humeya* de Martínez de la Rosa. El teatro estaba lleno de españoles. Abarrotado. Parecía que todos presentíamos que íbamos a ser testigos de grandes acontecimientos. Nueve días después, el 28 de julio la gendarmería quiso impedir la difusión de *Le National*. Los parisinos levantaron barricadas... Muchos españoles luchamos en las calles... Yo estuve en el Pont des Arts. Yo creo que todos luchábamos «por conquistar la libertad de la patria que nos ayudaría a arrebatar la tiranía»<sup>6</sup>. París está lleno de liberales. Allí están Palarea, Mendizábal, Galiano Vigo, Valdés, Gurrea... Sé que hubo conversaciones entre La Fayette y... y a te lo imaginas.

---

<sup>6</sup> Son palabras de Espronceda.

**ÁLVAREZ.**- ¿Torrijos? Hay que reconocerle... No para. El fracaso de la fragata Mary y la pérdida de armas y... hubiera desanimado a otro cualquiera.

**ANTONIO.**- Cada vez más radical y menos partidario de una monarquía constitucional a la inglesa. Lástima que Mina... suspendiese en septiembre del año pasado las actividades del interior. Fue cuando me alejé de sus posiciones para entrar en «Los unidos contra los tronos y clero» y traté a don José María.

**ÁLVAREZ.**- Lo sabía. Me alegro que seas tan sincero conmigo.

**ANTONIO.**- ¿Esperabas que no lo fuese? A la fuerza tenía que serlo si quiero acercarte a nosotros.

**ÁLVAREZ.**- Guárdame el secreto: Mina estuvo en Francia y a través de Guizot tiene promesas de ayuda de Luis Felipe mismo. Nunca podré dejarlo.

**ANTONIO.**- Hay unos acuerdos mínimos para conseguir evitar la dispersión de fuerzas...

**INGLÉS.**- **(Entrando.)** *It's time to close.* **(Sale.)**

**ANTONIO.**- ¿Podemos seguir en otro sitio?

**ÁLVAREZ.**- En mi casa. Tengo un par de botellas y unos vecinos que ya están acostumbrados a oírnos hasta las tantas de la noche.

**ANTONIO.**- Estupendo.

**(Salen.)**

**VOZ ANTONIO.**- *Good night.*

**VOZ ÁLVAREZ.**- *Good night.*

**VOZ INGLÉS.**- *Good night.*

**(El SEÑOR SENTADO se levanta y se dirige a los espectadores.)**

**SEÑOR SENTADO.**- Pues... Hice lo que tenía que hacer: Un Decreto. Los Decretos son una cosa estupenda. Se expiden y ya está. No se pierde tiempo en nada. Son rápidos. Seguros. Y muy limpios. Yo siempre recomiendo el decreto para todo. ¿Qué cosa no se puede arreglar con un decreto? **(Pausa.)** Lo sabía **(Saca una gaceta o en su defecto un ejemplar del BOE actual, y lee.)** Yo, Fernando, expido el presente decreto a uno de octubre de 1830. «Cuando apenas comenzaban a cicatrizar las profundas y cancerosas llagas que abrieron en el cuerpo del Estado los desastres revolucionarios del año 1820 a 1823 y mis vasallos amados...». **(Comentando.)** A mí los preámbulos de los Decretos me apasionan, **(Volviendo a leer.)** «... y mis vasallos amados conseguían las ventajas de las importantes mejoras que a beneficio de la paz se han ido sucesivamente introduciendo en todos los ramos de la administración pública,

vuelve la facción rebelde e incorregible que tiene jurada la desolación de su patria a alarmar y conmover el reino, asomando por las gargantas de nuestras fronteras de tierra y preparando incursiones por las de mar. Sus proyectos horribles son bien conocidos...». (**Comentando.**) etc. etc. etcétera. Lo que sigue no es muy importante, pero conviene que haya mucha letra. (**Vuelve a leer.**) «Descansen en mi previsión y en la vigilancia de las autoridades todos los hombres de bien que fieles a su rey, aman el orden y la paz y observan exactamente las leyes». (**Comenta.**) *A sensu contrario*, a los que no... etc. etc. etc... les dedico estos ocho artículos. (**Mira el ejemplar de la gaceta.**) Bueno, nueve. En los tres primeros... (**Lee para sí.**) ...Sí, en los tres primeros hay penas de muerte, en el cuarto... (**Duda.**) ...está bien. En el artículo quinto digo: (**Lee.**) «Por el sólo hecho... de tener correspondencia epistolar con cualquiera de los individuos que emigraron del reino a causa de hallarse complicados en los crímenes políticos del año 1820 a 1823, se la impondrá la pena de dos años de cárcel y 200 ducados de multa. (**Se dirige al ACTOR SECRETARIO que en este momento entra en escena.**) ¿Así?

**ACTOR SECRETARIO.**- Hay que añadir, que si la correspondencia tiende a favorecer proyectos contra el Estado, se procederá como en el artículo segundo.

**SEÑOR SENTADO.**- (**Con la mano derecha cerrada y con el dedo pulgar hacia abajo.**) ¿No?

**ACTOR SECRETARIO.**- Exactamente, Majestad.

**SEÑOR SENTADO.**- Me gusta. ¿Y qué más he decretado?

**ACTOR SECRETARIO.**- La policía tendrá que hacer una lista con todos aquellos sobre los que hubiera recaído... (**Ante un gesto del SEÑOR SENTADO explica.**) Es el artículo sexto.

**SEÑOR SENTADO.**- Bueno, las pequeñeces son de vuestra incumbencia.

**ACTOR SECRETARIO.**- Sí, Majestad.

**SEÑOR SENTADO.**- ¡Ah! Lo de Luis Felipe es cosa hecha. De manera que sacaré de la frontera a los conspiradores esos de La Junta de Bayona. Teníamos que entendernos.

**ACTOR SECRETARIO.**- ¿Y para Gibraltar qué medidas?

**SEÑOR SENTADO.**- No me inquieta tanto. ¿Con qué dinero cuenta Torrijos?

**ACTOR SECRETARIO.**- Las letras del banquero Calvo le fueron protestadas.

**SEÑOR SENTADO.**- Tendrán razón los que dicen que las posiciones extremas se hundan solas, pronto o tarde. Aprende tú también que los exaltados necesitan a los moderados de sus ideas para sobrevivir. Por eso el enemigo es Mina y... Me cansé de hablar. (**Al público.**) Buenas tardes os desea «el poder absoluto».

(Sale seguido del SECRETARIO en actitud reverente PEDRO, JOAQUÍN y MARÍA con una silla cada uno, entran por un lateral del espacio escénico, por el opuesto el SEÑOR y la SEÑORA.)

**PEDRO.**- Por favor, siéntense. Nos sentimos muy honrados con su visita.

(Le ofrece su silla a la SEÑORA. Sale y regresa con dos sillas, todos se sientan.)

**SEÑOR.**- Muchas gracias. Aquí, mi señora, y yo, quisimos venir a saludarles.

**SEÑORA.**- Y es que lo que les pase a los hijos...

**MARÍA.**- Usted que lo diga, En esta casa no se vive desde que nos faltan.

**SEÑOR.**- Es verdad, que ustedes tienen dos.

**JOAQUÍN.**- (A quien el SEÑOR había tomado por el padre.) No, yo no. Soy su hermano (Señala a MARÍA.)

**SEÑOR.**- Usted perdone.

**PEDRO.**- No se preocupe.

**SEÑORA.**- Los hijos unen mucho.

**MARÍA.**- Ya lo creo que sí.

**PEDRO.**- ¿Han tenido noticias del suyo?

**SEÑOR.**- Acabamos de venir como quien dice, de París. Aquí mi señora y yo nos fuimos a Francia a verlo. Afortunadamente no nos faltan medios.

**SEÑORA.**- ¡Dios mío lo mal que lo pasan! Los días que estuvimos en París nos llevábamos a Manolo...

**SEÑOR.**- Manolo es nuestro hijo.

**SEÑORA.**- ... y a sus amigos a un restorán. Había que verlos. La comida era buena, pero nos teníamos que sentar en una mesa pequeña... Aquí tenemos otras costumbres.

**MARÍA.**- ¿Y dicen ustedes que vieron a nuestro Antonio?

**JOAQUÍN.**- A él le mandamos dinero. ¿No pasaría necesidad?

**SEÑOR.**- Por favor, mi señora hablaba de otros.... Antonio estaba muy bien cuando lo vimos. Pero casi no estuvimos con él. Nos acompañó la mala suerte. Llegamos justo cuando la revolución de julio en París. Unos días antes. Madre mía qué de barricadas y peleas. Verdaderas batallas. ¿Saben ustedes que los españoles fueron de los que más se distinguieron?

**PEDRO.**- ¿En París, eh?

**SEÑOR.**- Mucho les tiene que agradecer Luis Felipe a los liberales españoles. A los pocos días, a primeros de agosto, su hijo volvía a Inglaterra y ya no lo volvimos a ver.

**SEÑORA.**- Lo que nos pasó es para escribirlo.

**MARÍA.**- ¿También mi Antonio estuvo luchando?

**SEÑOR.**- Allí todo el mundo arrimó el hombro lo que pudo. Nosotros estábamos también en el hotel Favart y...

**SEÑOR.**- No les cuentes esas cosas.

**PEDRO.**- ¿Pudieron salir y entrar en España sin problemas?

**SEÑOR.**- ¡Qué va! Nos detuvieron y registraron muchas veces. Nos dijeron que por Navarra y Aragón había mucho movimiento de tropas. En las aduanas...

**MARÍA.**- (**Interrumpiendo.**) ¿Cómo está? ¿Gordo o...? Siempre fue algo asquerosillo para comer

**SEÑORA.**- ¿Antonio? Muy bien. Es un muchacho muy apuesto. Y muy simpático. Mire que se lo tuvo que pasar mal cuando tuvo que salir de España viajando en la bodega de un barco carguero... Pues él lo contaba... (**Se interrumpe al ver la cara de PEDRO.**)

**PEDRO.**- ¿Él les contó todo eso?

**MARÍA.**- (**Reprendiéndole en cierto modo.**) Pedro.

**JOAQUÍN.**- Mi hermana y mi cuñado están algo tristes porque mi sobrino jamás habló con ellos de lo que le pasaba.

**SEÑORA.**- No tiene nada de particular. Los hijos no cuentan esas cosas a los padres. Ustedes no son un caso aparte. Además por carta no...

**JOAQUÍN.**- ¿Qué más les dijo? Su hermano Andrés, mi otro sobrino, no nos ayudó. Decirnos entonces que olvidó su maleta y ¡Pero cómo iba a olvidarla si sólo llevaba eso de equipaje! Pues, nada. Juró y perjuró que así era y que si lo tomábamos por imbécil o mentiroso.

**PEDRO.**- Tuvimos que dejarlo así.

**SEÑOR.**- Por lo visto alguien lo denunció a la policía como sospechoso. Pudo huir de verdadero milagro. Usted tranquilícese, ya es agua pasada.

**SEÑORA.**- Estaba muy preocupado por su hermano.

**JOAQUÍN.**- Extraño muchacho Andrés.

**PEDRO.**- Siempre fue muy especial; muy reservado.

**MARÍA.**- Antonio es más brillante, pero también Andrés es un gran chico.

**SEÑOR.**- Por lo que sabemos, pueden estar orgullosos de ellos.

**JOAQUÍN.**- Ya lo creo.

**MARÍA.**- Los hijos. Los hijos nos van a matar.

**PEDRO.**- No digas tonterías, mujer.

**SEÑOR.**- Verá usted como cuando vuelvan a casa, la alegría de verlos le compensará todos los malos ratos pasados. Aquí mi señora y yo, muchas veces lo decimos.

**MARÍA.**- ¿Quién sabe si volverán? ¿Por qué se fue Antonio? Si no le gustaba nada de lo que aquí pasaba, ¡Señor!, y seguimos igual. Lo de Andrés es mucho peor.

**SEÑORA.**- Ya verá como los tiene pronto en casa. En Bayona se están preparando ejércitos contra la tiranía de... En octubre o en noviembre...

**SEÑOR.**- (**Interrumpiéndole.**) ¡También tú! No tenía que haber dicho... (**A los demás y por su mujer.**) Es muy peligroso en estas circunstancias. Todo el cuidado que se tenga es poco. Comprendan que...

**PEDRO.**- No se inquiete señor. No hemos oído nada.

**MARÍA.**- ¡Qué ideas, Dios mío! ¿Quién les metería esas ideas en la cabeza?

**SEÑORA.**- Esas ideas no son malas, señora.

**MARÍA.**- No digo que sean malas. Pero se llevaron a mis hijos fuera de casa.

**SEÑOR.**- Los traerá más felices.

**PEDRO.**- María siempre parece poco animosa, pero luego es otra cosa.

**MARÍA.**- ¡Cómo iba a ser si no!

**JOAQUÍN.**- Sí mi hermana hubiese sido hombre, estaría todo el día gritando «Cortes y Constitución».

**PEDRO.**- Con los hijos se le cierran hasta las entendederas.

**JOAQUÍN.**- Tenía que haberla visto cuando, hará diez años, los liberales se incautaron de algunos conventos para enseñar en ellos cosas más útiles... Con lo beatas que son las mujeres, a ella le parecía bien.

**MARÍA.**- ¿Queréis dejar de hablar de mí?

**SEÑORA.**- ¿Dónde está ahora el pequeño?

**PEDRO.**- Lo de Andrés es otra historia.

**MARÍA.**- ¿Por qué tienes que hablar así?

**PEDRO.**- Si no hablé de ninguna manera. A ver, ¿qué dije?

**JOAQUÍN.**- No volváis otra vez a lo mismo.

**SEÑOR.**- A lo peor hemos preguntado algo inconveniente sin saber.

**SEÑORA.**-No creíamos...

**JOAQUÍN.**- Está bien preguntado por parte de ustedes. Por circunstancias que no son de contar ahora, tardamos en saber que la policía lo había detenido.

**PEDRO.**- Habíamos discutido por... por tonterías.

**JOAQUÍN.**- Y cuando fuimos a verle ya no estaba en la cárcel. Nadie nos ha podido decir todavía dónde está, ni lo que ha sido de él. A veces se nos ocurre pensar que lo...

**PEDRO.**- (**Rápido.**) ¿Por qué no vamos a la cocina? Mi mujer les preparó unas galletas...

**SEÑOR.**- Por Dios, no se moleste.

**MARÍA.**- ¡Qué va a ser molestia! Unos señores tan amables que nos traen noticias de Antonio... Tenemos que verles más por esta casa. **(Se levanta.)** Pasen, pasen por allí. **(Todos siguen sus indicaciones.)**

**PEDRO.**- Tenemos que llevar estas sillas. Andamos algo escasos de muebles.

**(Salen todos con las sillas.)**

**(Un ACTOR entra en escena. extiende un periódico enorme en el que los espectadores podrán leer: «Le temps, 12 mai 1933».)**

**ACTOR.**- **(Leyendo.)** «Ayer tarde, los estudiantes quemaron solemnemente, en presencia de una muchedumbre, los 20000 libros que habían aprehendido». **(Baja el periódico y aclara.)** Requisado. **(Vuelve a leer.)** «Leños de abeto habían sido amontonados en la plaza entre la Ópera Nacional y la Universidad... A las 22 horas, desfiló una delegación de estudiantes precedida por la banda de música de las secciones de asalto... Un poco más tarde aparecía en la plaza un gran cortejo formado por estudiantes engalanados con los trajes de sus corporaciones, llevando cada uno su antorcha. Los bomberos rociaron con gasolina la leña y le prendieron fuego. Unos camiones trajeron los libros y los estudiantes, en cadena, los lanzaron a las llamas. Cada vez que un paquete de libros era lanzado al fuego, los estudiantes y asistentes al acto, lanzaban hurras entusiastas».

**VOZ DE ACTOR POR ALTAVOZ.**- ¡Goebbels os habla!

**OTRA ACTOR POR ALTAVOZ.**- «¡La hora del intelectualismo ha pasado! El triunfo de la revolución ha liberado la calle. La revolución no está hecha desde arriba por falsos profetas, sino desde abajo. La revolución no ha sido dietada por nadie; es el pueblo quien la ha querido. La revolución es el cumplimiento de la voluntad popular. El pasado está en las llamas. El porvenir brotará de las llamas de nuestros propios corazones».

**ACTOR.**- **(Cierra el periódico. Saca un libro de algún bolsillo y lo levanta en ademán de lanzarlo lejos.)** «¡Contra la lucha de clases y el materialismo, por la unidad popular y una concepción idealista de la vida!, yo entrego a las llamas los escritos de Marx y de Kautsky»<sup>7</sup>. **(Lanza el libro fuera del espacio escénico.)**

**VOCES ALTAVOZ.**- ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Viva el idealismo!

---

<sup>7</sup> El relato está tomado de Lionel Richard: *Nazisme et Littérature*.

**ACTOR.-** El miedo a la cultura... el miedo a las ciencias humanas, ha sido y es una característica de los regímenes dictatoriales, En nuestro relato de hoy... **(A un gesto suyo las voces se callan. el director de escena puede añadir a los libros de Marx y Kautsky aquellos que él considere más significativos para los espectadores que tenga.)** ...no se emplean camiones, ni gasolina. Las cosas ardieron entonces por su propio... «fuego»... y por el del *Index Librorum*. **(Sale.)**

**(Entran JOAQUÍN y PEDRO, pasean por el espacio escénico.)**

**JOAQUÍN.-** Ya tenía ganas de llegar a casa.

**PEDRO.-** Aún nos faltan un par de manzanas más.

**JOAQUÍN.-** Comparado con lo que hemos recorrido... Me duelen los pies, Nos hemos ido a hacer amigos de unos que viven en el extremo opuesto.

**PEDRO.-** Estábamos obligados a devolverles la visita a don Javier y señora.

**JOAQUÍN.-** ¿No hueles a quemado?

**PEDRO.-** Sí. La calle está llena de humo.

**JOAQUÍN.-** Es delante de tu casa. Corre.

**(Salen y entran a continuación para dar la sensación de que se acercan a la casa de PEDRO.)**

Todas las ventanas están cerradas.

**PEDRO.- (Llamando a media voz.)** ¡María! ¡María!

**JOAQUÍN.-** Es raro que no está en casa a estas horas.

**PEDRO.- (Nervioso.)** Lo que han quemado es mío. Es de mi casa.

**JOAQUÍN.-** La mayor parte son papeles y libros húmedos. Por eso había tanto humo. Echaron agua después.

**PEDRO.- (Recogiendo un papel del suelo.)** ¿Por qué me quemaron...? Esto era de Andrés; de la Academia de don Alberto Lista donde estudió.

**JOAQUÍN.-** Déjame ver. **(Le coge un papel a medio quemar.)** Aún se lee **(Leyendo.)** «...en los gobiernos libres el hombre sin instrucción sirve para poco... En nuestros antiguos planes de educación los discípulos eran esclavos, en éste se ha procurado... que la razón obtenga todos los derechos que naturalmente le competen». Sólo estos trozos. ¿Qué era?

**PEDRO.- (Buscando en sus bolsillos hasta sacar unas llaves.)** Creo que un folleto de propaganda de la Academia. Voy a ver si está María. **(Sale.)**

**JOAQUÍN.- (Que no advierte la salida de PEDRO.)** Por detrás también **(Le da la vuelta a la hoja y lee.)** «Que el pensamiento no esté ligado por la autoridad de los maestros ni

de los libros...». **(Suelta el papel. Se agacha y lee el título de algunos libros que se supone están a medio arder.)** *Lecciones de retórica y bellas artes* de Hugh Blair. **(Con el pie, simula apartar algo del fuego que le impide leer otro título.)** *Panegírico de Plinio a Trajano* de Alfieri. *L'Esquisse d'un tableau (Mal pronunciado.) historique des progrès de l'esprit humain*, Condorcet. **(Se levanta.)** ¿De quién eran estos libros? ¿De Andrés o de Antonio? **(Se da cuenta que está solo. Llamando.)** ¡Pedro!

**VECINO.- (Entrando.)** Tu cuñado entró en casa. Mientras buscabas ahí, él se metió dentro,

**JOAQUÍN.-** ¿Qué pasó aquí?

**VECINO.-** Vinieron unos... nadie sabe lo que eran. Algunos dicen que eran policías y otros no. No nos dejaron salir hasta que lo que sacaron de casa de tus hermanos empezó a arder.

**JOAQUÍN.-** ¿Cómo puede ser que no sepáis quiénes eran? **(Leyendo entre los restos de la hoguera.)** *Lógica y gramática general*. ¿Por qué quemar estos libros? *Catéchisme historique de Fleury. Benjamin Constant. Autores latinos*. ¿Qué derecho tienen a hacer esto? **(Al vecino.)** Y vosotros os laváis las manos y dejáis que saqueen...

**VECINO.-** Venían con una orden del juez. Tu hermana se había ido y nadie se atrevió a nada.

**JOAQUÍN.-** Empieza por decirlo antes.

**VECINO.-** Tengo que decirte que se llevaron más que quemaron.

**JOAQUÍN.-** ¿Qué se llevaron?

**VECINO.-** Libros. Muchos libros. Y también cajones. Para mí, diría que eran los cajones del aparador. Los tiradores que tenían me parecían los del aparador. A mí me gustaban mucho. Era un trabajo muy bien hecho.

**JOAQUÍN.-** ¿Y no pudisteis recuperar nada cuando se fueron?

**VECINO.-** Sí. Mi mujer lo cogió. **(Llamando.)** ¡Andresa! ¡Andresa! ¡Tráete eso! Estuvimos echando agua, pero habían dejado el fuego bien prendido.

**JOAQUÍN.-** ¿Cómo puede un juez decir que hagan lo que han hecho?

**VECINO.-** Psé.

**JOAQUÍN.-** Nada de psé. No puede. O quizá... Sí pueden, claro.

**VECINO.-** Los de la calle siempre hemos venido a preguntar a tu cuñado y a tus sobrinos cuando no sabíamos algo.

**JOAQUÍN.-** No hace falta saber latín para comprender que esto no está bien.

**VECINO.-** Si comprender lo comprendemos. Pero... No sabemos. Tu sobrino decía que se tenía «de vender» la tierra de

los de la Iglesia y de los señorones para que esas tierras se trabajaran y eso. Aunque nosotros no tuviéramos dinero para comprar. Comprenderse, se comprendía. No sabíamos por qué se tenía que obligarles a vender si no querían; las tierras siempre han sido «dellos». Esto es igual.

**JOAQUÍN.**- ¿Andrés era el que decía eso?

**VECINO.**- Sí. (**Entra una SEÑORA DE NEGRO.**) Sí que te has tardado. Dame.

**SEÑORA DE NEGRO.**- (**Le da un libro.**) No grites de ese modo. ¿Queréis que se entere todo el mundo de lo que hicimos? (**Sale.**)

**VECINO.**- Estamos asustados. (**Le da el libro a JOAQUÍN.**) Tu sobrino Andrés es que hablaba mucho con los de la calle; para que comprendiéramos mejor.

**JOAQUÍN.**- (**Leyendo la portada del libro.**) «Orden de las Cortes en la que se adoptan varias medidas para la averiguación y castigo de los que incendiaron las máquinas de hilar y cardar en Alcoy y para indemnizar a los dueños... Diecinueve de marzo de 1821». (**Dándose cuenta que no está leyendo el título del libro.**) Esto es seguramente. Pusieron este papel para que el libro no se estropeará. (**Quita el forro.**)

**VECINO.**- El libro «es» piel buena. Nosotros no gastamos. Al no saber leer... Pero la piel se ve que es buena. Ahí viene tu cuñado. (**JOAQUÍN distraído con el libro.**) Ahora que, Andrés nos dijo que así y todo, sin saber leer, votar ya votaríamos. Que eligimos para cargos que no podría ser. Lo comprendo, ¿cómo iba a ser?

**PEDRO.**- (**Entrando.**) María no está. Destrozaron lo que les dio la gana. Está todo hecho una pena.

**JOAQUÍN.**- Tampoco estaba cuando hicieron esta marranada. Cristóbal me lo dijo.

**PEDRO.**- Hola Cristóbal. (**Por los restos de la hoguera.**) No parece haberse salvado nada. ¿Qué buscaban? ¿Qué os dijeron a vosotros?

**JOAQUÍN.**- Ya te contará luego. Se llevaron papeles y....

**PEDRO.**- ¡Faltan todos los cajones de la cómoda! ¡Qué me tienes que decir si estuve viéndolo todo y...! Allí tenía las escrituras de propiedad y papeles y documentos de mis padres... No entiendo nada. No cogieron cosas de valor.

**JOAQUÍN.**- ¿Cerraste la puerta?

**PEDRO.**- Está rota. No sirve de nada cerrarla.

**VECINO.**- Cuidaremos que no nos roben.

**JOAQUÍN.**- Déjale la llave a Cristóbal y vámonos.

**PEDRO.**- (**A CRISTÓBAL.**) Prefiero el robo cien veces a lo que han hecho. (**A su cuñado.**) ¿Tú crees que María estará con tu mujer?

**JOAQUÍN.**- Se cansaría de esperar. ¿Dónde si no iba a ir?

**PEDRO.-** (Le da las llaves a CRISTÓBAL.) Gracias. Vámonos, sí. (Mira hacia donde se supone que están los restos de la hoguera.) ¿No hay cartas ahí, verdad?

**JOAQUÍN.-** ¿Cartas?

**PEDRO.-** Cartas de Antonio.

**JOAQUÍN.-** ¿Las guardabais?

**PEDRO.-** Era lo único que nos quedaba de Antonio. María las leía una y otra vez.

**JOAQUÍN.-** ¿Cartas de Inglaterra?

**PEDRO.-** Y de Francia. Las últimas eran de Francia.

**JOAQUÍN.-** Precisamente esta tarde que nos habló don Javier de la correspondencia... y del decreto de la mierda. Tranquilos, eh. Una temporada de descanso en la finca de mi mujer...

**PEDRO.-** ¿Voy a dejar todo sin...?

**JOAQUÍN.-** Es peligroso quedarse. Vendrán por ti.

**VECINO.-** Tiene razón. Se fueron de muy mala manera. Como si no les hubiera salido bien el viaje. Nadie les dijo dónde podáis estar. De lo que pueda me ocupo yo. Vete tranquilo.

**JOAQUÍN.-** (Le da el libro.) Lo recuperó la mujer de Cristóbal. Y vámonos que María y Teresa estarán nerviosas.

**PEDRO.-** (A CRISTÓBAL.) Gracias. (Le da la mano y le ofrece el libro.) Tú lo salvaste, ¿no? (CRISTÓBAL afirma con la cabeza.) Si algún día... Que te sirva. Es tuyo. (CRISTÓBAL lo coge y salen JOAQUÍN y PEDRO.)

**SEÑORA DE NEGRO.-** (Entrando.) ¿Por qué te tienes que meter donde no te llaman?

**VECINO.-** Sí que me llaman, Andresa.

**SEÑORA DE NEGRO.-** ¿Sí? Cuando vengan los suyos a gobernar, nos quitarán todos los impuestos y nos pondrán otros. Les quitarán a los curas pero no te lo darán a ti. ¿No fue así antes? Tú tendrás tus once y tus doce horas de trabajo. ¿Y quieres cuidar su casa? Lo tendré que hacer yo, como siempre. Hablas y hablas y luego para la Andresa los platos rotos.

**VECINO.-** Les tengo cariño, mujer. Cuando hablan...

**SEÑORA DE NEGRO.-** (Rápida.) Os emboban. Eso es lo que tienen, que hablan y os emboban. Otras cosas hacen falta ya.

**VECINO.-** Por Francia se prepara un ejército de liberales. Y con voluntarios de muchos países. Tú también nunca ves nada bueno.

**SEÑORA DE NEGRO.-** Que los hombres sois muy infelices, Cristóbal. ¿Para qué queremos tanta libertad y libertad...? Para gritar por las calles, eso sí. A ellos sí que les viene bien.

**VECINO.-** ¿A ellos? Mujer a todos. Una cosa trae la otra.

**SEÑORA DE NEGRO.-** ¿Ves como sois unos infelices? Anda, vámonos pa dentro.

**VECINO.-** Irá primero a ver si les cierro la casa. Con unos listones calzando la puerta...

**SEÑORA DE NEGRO.-** No aprenderás nunca.

(Salen los dos. El VECINO se queda unos momentos parado, como repensando la discusión con su mujer. Finalmente sale por un lugar distinto.)

(Una fila de EXILIADOS. Los actores mantienen cierta distancia entre uno y otro. Aire abatido y triste en todos, son la imagen clara de la derrota. Arrastran los pies para andar.

Después de evolucionar por escena, acaban formando un círculo en el centro cuando una voz de mando les da el alto.)

**VOZ DE MANDO.-** ¡Alto!

**EXILIADO.-** (Se acerca a otro pasando por el centro del círculo y hablando al mismo tiempo. cuando termina de hablar regresa a su sitio.) Si tú no te hubieras movido de allí...

**EXILIADO.-** (El mismo juego anterior.) Y éste no hubiera disparado antes de tiempo...

**EXILIADO.-** (Ídem.) Y tú tampoco y éste (Lo señala.) también...

**EXILIADO.-** (Ídem.) Y aquél que tú sabes nos hubiera ayudado...

**EXILIADO.-** (Ídem.) Por allí no habrían pasado los cabrones que nos dispararon por detrás,

**EXILIADO.-** (Ídem.) Yo te vi dormido.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Fuiste tú quien me hiciste hablar. (El movimiento de los actores ha de ser cada vez más rápido.)

**EXILIADO.-** (Ídem.) Si no disparas aquellos ni se enteran.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Te moviste.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Disparó antes de tiempo. Y tú también.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Nadie hizo lo que has dicho.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Me hiciste hablar.

**EXILIADO.-** (Ídem.) No dispararon por detrás. A ti te interesa exculpar.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Puedo asegurarte que éste no se movió del puesto.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Estos dos sí, aquél no.

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¿Estabas allí para verlo?

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¿No venían los nuestros por el valle?

**EXILIADO.-** (Ídem.) Yo digo que venían. Éste dice que no venían. ¿Tú dices que venían?

**EXILIADO.-** (Ídem.) No. Yo dije que no venían. Lo que le dije a éste...

**EXILIADO.-** (Ídem.) Entonces cállate. ¿Tú disparaste cuando los voluntarios franceses desertaron y volvieron a Francia?

**EXILIADO.-** (Ídem.) No me cuelgues ningún sambenito.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Yo sólo oía las palabras de Mina: ¡Aguantar!

**EXILIADO.-** (Ídem.) Éste dijo que venían cuando alguien disparó.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Te vi con estos mismos ojos.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Mina gritaba: ¡Es una guerra política!

**EXILIADO.-** (Ídem.) Ni yo ni éste lo oímos.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Las órdenes las tenía que dar yo.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Nadie lo sabía.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Nadie no. Nosotros sí.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Nunca dije que te movieras.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Nos descubrieron porque se movió.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Se movería tu padre. Fue él y ahora dice que fui yo.

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¿El que ordenó disparar antes de tiempo o el que se movió?

**EXILIADO.-** (Ídem.) Mina decía que había que aguantar. Pero allí estábamos dos más y yo. No sabía qué tenía que hacer.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Fue culpa tuya. Yo sí que lo sabía.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Todos lo sabían.

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¿Te lo dije o no te lo dije en Bayona?

**EXILIADO.-** (Ídem.) No hubiéramos fracasado los de Mina si Valdés no se adelanta. Si me hacéis caso...

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¿Quién te iba a hacer caso? ¿Éste?

**EXILIADO.-** (Ídem.) (El movimiento ahora es rapidísimo.) ¿Ése?

**EXILIADO.-** (Ídem.) Aquél.

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Tú!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Vosotros!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Aquellos!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Yo!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Tú! (Moviéndose casi al mismo tiempo, y formando un gran barullo.)

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Él!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Nosotros!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Mina!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Valdés!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Chapalan garra!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Chapalan garra lo pagó caro!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡Y todos!

**EXILIADO.-** (Ídem.) ¡En Vera no se nos unió nadie!

**EXILIADO.-** (Ídem.) Éste.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Ése.

**EXILIADO.-** (Ídem.) Aquél (Etc. puede repetirse la misma frase tantas cuantas veces haga falta para el movimiento escénico que se deja indicado.)

**VOZ DE MANDO.-** ¡Silencio! (Todos los EXILIADOS callan y vuelven en silencio a su posición en el círculo.) ¡En fila! (Se colocan en fila.) Hemos llegado al «depósito» que nos asignó el gobierno francés. (Si el escenario no es circular no habrá necesidad alguna de que el público vea al actor que habla.) Distribuimos en pequeños grupos por la plaza. Somos más de los que habían previsto las autoridades locales y faltan colchonetas y mantas y no habrá asignación «de socorro», para todos. Mientras se solucionan de algún modo los problemas tenéis que permanecer en la plaza. Se espera, para nuestra desgracia, la llegada de más patriotas a este campo. Pensad que al menos nosotros hemos salido con vida y que volveremos. De momento el edificio asignado para cuartel es mejor de lo que cabía esperar. Podréis moveros por el pueblo según me ha indicado el comisario de policía francés, pero nadie podrá salir del pueblo sin autorización expresa, bajo penas muy graves ¡Rompan filas!

(La mayor parte de los EXILIADOS salen de escena, unos pocos se sientan en el suelo. alguno se echa a dormir.)

**EXILIADO.-** ¡Qué apoyo ni qué mierdas íbamos a tener del interior! En Vera estuve con unos pastores y decían que: «los liberales saqueábamos las iglesias y conventos, que desterrábamos, encarcelábamos y matábamos a Obispos, sacerdotes y monjas y...».

**EXILIADO.-** La lucha era desigual. Aparecíamos con cuernos y rabo.

**EXILIADO.-** No todos piensan como esos pastores.

**EXILIADO.-** ¿No falló acaso todo el movimiento interior? ¿Qué ejércitos se pronunciaron?

**EXILIADO.-** Con Riego resultó. Repetir lo mismo que entonces no ha sido buena política.

**EXILIADO.-** Confiar en que cuando los cuatro gatos que éramos pasáramos la frontera se nos iba a unir todo el país... Qué sedientos de justicia nos iban a abrir todos los brazos... Fernando corrió más que nosotros estos últimos años.

**EXILIADO.-** «Con el espionaje, la imprenta y la fuerza para pintar las cosas a su antojo y para obligar a la gente a creerlos».

**EXILIADO.-** «Han fingido proclamas, han supuesto disposiciones en nosotros y llegaron a persuadirles que queríamos destruir a nuestros hermanos», vengarnos<sup>8</sup>.

**EXILIADO.-** Tanto como vengarnos no, pero eliminar a unos cuantos ya nos hubiera gustado. En aquellos tres años que disfrutamos de libertad, ¿qué pasó? Que todo el mundo hablaba, todo el mundo tenía derecho a meterse con nuestras ideas...

**EXILIADO.-** A eso se le llama libertad de crítica. Fernando no es partidario de la libertad de crítica.

**EXILIADO.-** Sin embargo nosotros fuimos partidarios de la imbecilidad. Porque imbécil fue reconocerles a la pandilla de eclesiásticos ultrarreaccionarios, que la Religión Católica era la única Religión del Estado y nada menos que en nuestra liberal Constitución de Cádiz, en la buena. ¿Y qué hicieron? Lo que les vino en gana y encima como portavoces de la verdad bendecidos por la causa liberal.

**EXILIADO.-** Te digo que cargarse a unos cuantos no hubiera solucionado nada.

**EXILIADO.-** Y a todos... trabajo te hubiera costado. Además, yo siempre fui de la opinión, que con las ideas que defendía tenía que convencer y atraer a los que no las compartían. No matarlos.

**EXILIADO.-** ¿Es que los absolutistas no necesitan también atraerse a los demás? Yo juego limpio, pero ellos no. A la mierda. No tienes más que mirar dónde estamos. No hay razón como la del bastón; así se han ganado a los pastores esos tuyos y a... a... (**Tartamu dea.**)

**EXILIADO.-** Dejaos ya de discutir. Tenemos que pensar cómo no las vamos a apañar en este pueblo con dos francos que nos dan.

**EXILIADO.-** Eso tú, que eres oficial. A mí me dan quince céntimos y el pan.

**EXILIADO.-** Vaya diferencia de trato el que dan estos franceses a nuestro ejército y el que recibió el suyo en España. ¿Sabéis lo que le costó a la Hacienda española mantener solamente las tropas francesas de Cádiz?

**EXILIADO.-** ¿Cuánto?

**EXILIADO.-** Noventa y un millones de Rs. vn.

**EXILIADO.-** Ellos eran vencedores y nosotros somos derrotados y casi prisioneros. Y agradecidos de que no nos devuelvan a España.

**EXILIADO.-** No se qué es peor. Si encontrarte encerrado en este pueblo, comido por la miseria y las privaciones, enfermos... o en...

---

<sup>8</sup> Las frases entrecorilladas de esta escena están tomadas literalmente de las memorias de Espoz y Mina.

**EXILIADO.- (Cortándole.)** No podemos volver. En la península las cosas van de mal en peor para nosotros. Malo es esto, pero peor es ser fusilado.

**EXILIADO.-** Se habla mucho de que María Cristina no es lo mismo y que podría influir para que pudiéramos regresar muchos.

**EXILIADO.-** Bobadas. ¿Qué va a hacer si no lo que le diga Fernando?

**EXILIADO.-** No te olvides de la hija. A mí no me digas... Yo repito el rumor. Dicen que la reina es algo liberal por ese motivo.

**EXILIADO.-** Estoy cansado y desilusionado. Un poco desilusionado, la verdad.

**EXILIADO.-** De buena gana volvería a Inglaterra.

**EXILIADO.-** A mí se me atragantaron los británicos. Siempre nos miraron como bichos extraños y se aprovecharon mientras tanto de nuestro comercio. Empiezo a pensar si liberalismo no será sinónimo de egoísmo.

**EXILIADO.-** Nunca pensé que ya solo me quedaría esperar la muerte de Fernando VII para volver a España. ¿Qué otra cosa vamos a hacer?

**EXILIADO.-** Malo es eso, y malo también sería entrar con la cabeza gacha.

**EXILIADO.- (Entrando.)** Acaba de llegar un grupo que viene de España. Han huido de Cataluña. Venid.

**(Salen todos.)**

**(Un grupo de hombres y mujeres entra en escena y forman una larga y apretada cola.)**

**ACTORES EN LA COLA.-** Va a haber tortas para entrar.

**ACTORES EN LA COLA.-** Fíjate en pocos momentos la cola que se ha formado.

**ACTORES EN LA COLA.-** Si no llegamos a madrugar...

**ACTORES EN LA COLA.-** ¿Desde qué hora están ustedes?

**ACTORES EN LA COLA.-** A las tres me vine yo.

**ACTORES EN LA COLA.-** A esa hora ya se puede.

**ACTORES EN LA COLA.-** Y que sigue llegando gente.

**ACTORES EN LA COLA.-** Dicen que se mete con la Inquisición a degüello.

**ACTORES EN LA COLA.-** ¡A estas alturas a mí no...! Quiero ver la obra por saber algo de lo que pensaba antes este señor Martínez de la Flor o de la Rosa. Ministro por la gracia de su majestad Cristina.

**ACTORES EN LA COLA.-** Se lo puede usted imaginar.

**ACTORES EN LA COLA.**-Ministro antes y Ministro después.

**ACTORES EN LA COLA.**- Tengan cuidado con lo que hablan.

**ACTORES EN LA COLA** - El otro día vi una obra... Una vergüenza: «La muerte de Torritos»

**ACTORES EN LA COLA.**- El actor no era malo. Yo también la vi.

**ACTORES EN LA COLA.**- Conocí a Torrijos, y si ese actor cree que lo que él hizo en las tablas puede parecerme a ese gran patriota, va listo.

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Usted la vio?

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Iba yo a hablar de ese actor si no la hubiera visto?

**ACTORES EN LA COLA.**- Hay gente para todo.

**ACTORES EN LA COLA.**- La culpa no era del actor, sino del autor.

**ACTORES EN LA COLA.**- Fue muy aplaudido.

**ACTORES EN LA COLA.**- La gente aplaude... No sé cómo decirle. Hay como una vergüenza ajena por lo que le hicieron al general. Aunque el actor sea un petardo le aplauden para protestar que lo fusilaran como lo fusilaron.

**ACTORES EN LA COLA.**- Por entonces cayeron muchos como si fueran criminales: Miyar, La Pineda...

**ACTORES EN LA COLA.**- (A alguien que se acaba de poner en la cola.) ¡Antonio!

**ANTONIO.**- ¿Tú aquí?

**ACTOR DE LA COLA.**- (A otros de la cola.) Oiga, ¿le dejan pasar? Hace tiempo que no nos vemos.

**ACTORES EN LA COLA.**- Pierda usted unos puestos, caramba.

**ACTOR DE LA COLA.**- (Con cierto mal humor.) Gracias. (Retrocede en la cola y se coloca junto a ANTONIO.)

**ANTONIO.**- Anda, no te enfades. Por unos puestos más o menos no merece la pena. ¿Cómo vienes a ver esto? ¿Estarías en Madrid cuando la estrenaron en abril del 34, no?

**ACTOR DE LA COLA.**- No pude verla; tenía una pierna rota. Lo que me pasa a mí es que es de risa. Por ir a la Imprenta Real a comprar un ejemplar del Estatuto Real, se armó tal follón... Con un gentío de narices se me ocurre pisar mal en un bordillo. Me caí y estuve mes y medio sin moverme. *La Conjuración de Venecia* se estrenó unos pocos días después. Menudo revuelo armó. ¿Pero qué ha sido de ti todos estos años? Me puse a hablar de mí y no te pregunté siquiera...

**ANTONIO.**- Hay para llenar un libro.

**ACTOR DE LA COLA.**- ¿Cuándo regresaste a España?

**ANTONIO.**- En el 33. Con el cólera de Madrid.

**ACTOR DE LA COLA.**- ¿Antes de...? No sabía.

**ANTONIO.**- Antes, antes de que muriese Fernando, sí. Y en mala hora. Cea me desterró de Madrid como a tantos emigrados que regresamos. Seguíamos siendo peligrosos aunque sólo contáramos ya con la nostalgia para combatir. Dejamos de serlo... Bueno, eso es todavía historia reciente. (**Mira a los de la fila que tiene más próximos con recelo.**) Más vale que lo dejemos. (**Señala discretamente a alguno de la cola.**) Aquí no es...

**ACTOR DE LA COLA.**- ¿Y tus padres, y tu hermano? Se llamaba Andrés, ¿no?

**ANTONIO.**- Bien. Están bien. Mejor dicho, los que están bien, dentro de que ya son viejos, son mis padres. De mi hermano no puedo decir lo mismo. Seguimos sin noticias suyas.

**ACTOR DE LA COLA.**- Algo he oído. Pero pensé que la esperanza es lo último que se pierde.

**ANTONIO.**- Cuéntame qué tal te fue durante este tiempo.

**ACTOR DE LA COLA.**- Mal, como a todos los que nos quedamos.

**ACTORES EN LA COLA.**- (**La cola es mayor ahora. la conversación de nuestros personaje se monta sobre el rumor de la gente que espera sacar sus localidades.**) Oiga, ¿se quiere mover un poco?

**ACTORES EN LA COLA.**- Se están colando.

**ACTORES EN LA COLA.**- Hay gente con mucha cara.

**ANTONIO.**- ¿A qué hora abren la taquilla?

**ACTOR DE LA COLA.**- En días así deberían abrirla antes. No sé.

**ACTORES EN LA COLA.**- Es una vergüenza. Ya me dirá usted a dónde va uno si no va al teatro.

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿De quién es la obra? No es que me importe mucho, pero como hay que hablar para...

**ACTORES EN LA COLA.**- Fue Ministro dos veces. Cuando volvió del exilio, lo volvieron a hacer Ministro.

**ACTORES EN LA COLA.**- Le llamaban «La pastelera».

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Y de Ministro se puso a escritor?

**ACTORES EN LA COLA.**- Ya era por lo visto.

**ANTONIO.**- ¿Oyes lo que dicen esos de ahí detrás?

**ACTOR DE LA COLA.**- Claro que los oigo. Tiene gracia.

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Crees que merece la pena pegarnos este plantón?

**ACTORES EN LA COLA.**- Que sí.

**ACTORES EN LA COLA.**- Me pega que los actores no son muy buenos. Antes lo decían.

**ACTORES EN LA COLA.**- Pues los precios sí que lo son. No se dónde vamos a parar si todo sigue subiendo de este modo.

**ACTORES EN LA COLA.**- A pagarlo «poca ropa», como de costumbre.

**ACTORES EN LA COLA.**- El pueblo. Que es quien baila siempre con la más fea.

**ACTORES EN LA COLA.**- Y los ricos tan... tan... tantarantán.

**ACTOR DE LA COLA.**- (Desentendiéndose de los de la cola.) ¿Conoces a Fígaro?

**ANTONIO.**- Personalmente no. Me gusta mucho cómo escribe y lo que dice.

**ACTOR DE LA COLA.**- Para mí es el tío con más visión política que tenemos. Y escribir en este país no es fácil.

**ANTONIO.**- Y que lo digas.

**ACTOR DE LA COLA.**- Un amigo mío, es muy amigo suyo, y me dejó un artículo que no creo que se lo dejen publicar. Tiene un par de trozos fenomenales. Se atreve a decir que si los principales pueblos de una nación se levantan tumultuosamente y con turbulencia, y atropellan el orden a pesar de las guarniciones y del poder del Gobierno, es porque tienen razón. Porque el pueblo es más fuerte que el Gobierno y cuando éste no comprende y satisface sus necesidades, es como un río al que quieran atajar con diques inferiores a él. Acaba saliéndose de su cauce, irritado, y lo inunda todo. Te lo he repetido casi como él lo dice, pero siempre aunque no quieras te falla...

**ANTONIO.**- Que todavía en 1830 no pueda uno cantar las verdades...

**ACTOR DE LA COLA.**- Falta haría. ¿Y de las elecciones? El trozo en que se mete Larra con las elecciones es de antología. (Algunos actores que guardaban cola, se salieron algo de ella y se acercaron por detrás interesados en su conversación sin que lo adviertan ni ANTONIO ni su compañero.) Como sólo pueden elegir los mayores contribuyentes... Bueno, todo el amaño ese que nos conocemos de sobra. (No lo recuerda como el quiere.) ¿Cómo lo...? Tengo que acordarme de la frase tal como él la... No sé qué... Era así: no hay... Esto de tener mala memoria es un asco... Sí: «no hay cosa...» o no... Ya está: «no hay cosa para elegir como las muchas talegas...» Eso es. «Una talega difícilmente se equivoca; dos talegas siempre aciertan y muchas talegas...». Ya no sé qué pasaba.

**ANTONIO.**- Hemos acabado en liberales domesticados.

**ACTOR DE LA COLA.**- ¿Qué?

**ANTONIO.**- Nada

**ACTOR DE LA COLA.**- Te he entendido.

**ANTONIO.**- (Que advierte el interés que suscitaron.) Ya te dije que aquí no era lugar para... Demasiados oyentes.

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Te has fijado en esos?  
**ACTORES EN LA COLA.**- Se les cuelan y no se enteran.  
**ACTORES EN LA COLA.**- ¿De qué están hablando?  
**ACTORES EN LA COLA.**- De política.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Mira hasta dónde llega la cola.  
**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Habrá entradas para todos?  
**ACTORES EN LA COLA.**- Hombre, si cada uno saca diez o doce, no.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Yo las quiero de arriba.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Me parece que ya abrieron la taquilla.

**(La cola ha ido moviéndose y entre el grupo de ANTONIO y los que le preceden queda un hueco.)**

**ACTORES EN LA COLA.**- A ver si esos se mueven.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Están ahí dale que le das a la lengua y ni se enteran.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Que tenemos prisa.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Que los de atrás protestan.

**(Desaparece parte de la cola y es ahora cuando el grupo de ANTONIO se da cuenta y ocupa el punto lateral de la escena.)**

**ACTOR DE LA COLA.**- Te tengo que pasar el artículo.  
**ANTONIO.**- Me gustaría.  
**ACTOR DE LA COLA.**- Y ¿tú qué opinas? **(Sin dejarle contestar.)** A la gente con la que me encuentro les oigo decir que María Cristina ha hecho buenas las ideas liberales. Y no sé por qué, pero hay algo que no me gusta.  
**ANTONIO.**- Ni a mí. Si luchamos por esto... La verdad es que no mereció la pena.  
**ACTOR DE LA COLA.**- Si vendieran cabezas de repuesto, tiempo hace que me habría comprado una nueva. Ésta ya no me sirve.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Que les toca.  
**ACTORES EN LA COLA.**- Están atontados.  
**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Se puede saber a qué vienen aquí?  
**ANTONIO.**- Está bien, y a nos corremos.

**(ANTONIO y el ACTOR DE LA COLA salen de escena. La cola se mueve.)**

**ACTORES EN LA COLA.**- El que más y el que menos está perdiendo el tiempo. Y esos...

**ACTORES EN LA COLA.**- Déjalos. Ya se movieron.

**ACTORES EN LA COLA.**- Figúrese que me vine creyendo que era llegar y sacar las entradas.

**ACTORES EN LA COLA.**- ¿Usted va a sacar varias entradas?

**ACTORES EN LA COLA.**- Dos. Sólo dos.

**ACTORES EN LA COLA.**- Menos mal. Aquél señor si no coge cinco o seis no coge ninguna.

**ACTORES EN LA COLA.**- Eso no debía ser.

**ACTORES EN LA COLA.**- Han abierto otra taquilla.

**ACTORES EN LA COLA.**- Ahora sí que van aprisa.

(Con la última frase toda la cola, moviéndose de la misma manera que entró, desaparece de la escena.)

(PEDRO cruza la escena en una dirección y MARÍA en la contraria.)

**MARÍA.**- ¿Quieres dejar de danzar de un sitio a otro?

**PEDRO.**- Estoy nervioso.

**MARÍA.**- Todos estamos nerviosos. Pero tú nos pones más todavía.

**PEDRO.**- Aún resultará que la culpa es mía. ¿Qué les pasará a tus hermanos?

**MARÍA.**- Si dijeron que vendrían a las siete y media y son las seis y media.

**PEDRO.**- ¿Estará bien Andrés?

**MARÍA.**- Pues claro que estará bien.

**PEDRO.**- Como le hicieron tantas vilezas. **(Sale.)**

**MARÍA.**- Fue hace tiempo. ¡Este hombre! **(Sale.)**

**PEDRO.**- **(Vuelve a entrar.)** Oye María: ¿vendrá sólo?

**VOZ MARÍA.**- ¿Qué dices?

**PEDRO.**- Es igual. **(Sale.)**

**MARÍA.**- **(Entra.)** ¿Por qué no me ayudas? **(Al no verlo.)** ¡Si es que no está quieto ni un momento! **(Sale.)**

**JOAQUÍN.**- **(Entra.)** ¿No hay nadie?

**PEDRO.**- **(Entra.)** Ya me parecía a mí que tardabas.

**JOAQUÍN.**- Andrés no va a llegar hasta las siete y pico. Suponiendo que sea puntual.

**VOZ MARÍA.**- ¿Eres tú Joaquín? **(Sin esperar respuesta.)** Lo mejor que podéis hacer es sentaros ahí los dos, tranquilitos.

**PEDRO.**- Está de ordeno y mando.

**VOZ MARÍA.**- ¿Vino Teresa contigo?

**JOAQUÍN.**- Se paró a comprar unas cosas.

**PEDRO.**- Diez años sin verlo es para estar nervioso.

**JOAQUÍN.**- ¿Ves como yo te lo decía? Mira quién ha tenido razón.

**PEDRO.**- Últimamente no tenía ninguna esperanza.

**MARÍA.**- (**Entra con dos sillas.**) Aquí tenéis las sillas de la cocina. No me toquéis las otras.

**JOAQUÍN.**- ¿Qué pasa con las otras sillas? ¡María! Que el que viene es tu hijo, no un extraño.

**MARÍA.**- ¿Quién te ha dicho que va a venir sólo?

**JOAQUÍN.**- Es verdad. ¿No lo decía en la carta?

**MARÍA.**- La carta, la carta. ¿Para qué sirven las cartas? (**Sale.**)

**PEDRO.**- Sabes de sobra que en esta casa hablar de cartas está prohibido.

**JOAQUÍN.**- Andrés os mandó una, ¿entonces?

**PEDRO.**- Después de lo que nos pasó con las cartas de Antonio, nadie quiere creer ni en lo que lee. Además que no decía más que... que llegaría hoy. No decía llegaremos, sino llegaré.

**JOAQUÍN.**- Estás equivocado. También la leí y ponía «nos veremos».

**PEDRO.**- Ni hablar. En todo caso «nos veremos» no aclara nada. Puede referirse a...

**JOAQUÍN.**- Saca la carta.

**PEDRO.**- Estás loco. Carta que se recibe, carta que se destruye. No nos volverá a ocurrir, no.

**JOAQUÍN.**- Sois un poco exagerados.

**PEDRO.**- Que digas tú eso...

**JOAQUÍN.**- Una cosa así no se repite.

**MARÍA.**- (**Entra, oyó la conversación.**) A don Javier bien que le abren a las cartas de su hijo. Lo hacen con una olla de agua hirviendo. (**Mientras sale por el otro extremo.**) Y se las abren ahora, con este gobierno de hoy.

**JOAQUÍN.**- Ese don Javier se ha convertido en un oráculo. Si lo dice él, punto redondo.

**PEDRO.**- No seas tonto.

**JOAQUÍN.**- ¿Y Antonio? ¿Fue a esperarle?

**PEDRO.**- (**Le indica con la cabeza que sí.**) Me preocupa el muchacho. No es el que era. Lo veo taciturno...

**JOAQUÍN.**- No hay de qué inquietarse. Necesita tiempo.

**PEDRO.**- Hará ya tres años que vino de Francia.

**JOAQUÍN.**- Viene de una especie de cárcel y casi lo primero que le hacen es desterrarlo, mandarlo a un pueblo de nada.

**MARÍA.**- (**Que vuelve a cruzar la escena.**) Lo que tienes que hacer es no mimar tanto a tu sobrino. Le das todo lo que quiere.

**JOAQUÍN.**- ¿Se puede saber qué haces con tanto ir y venir?

**PEDRO.**- Me gusta. Hace un rato me decía que yo le estaba poniendo nerviosa.

**MARÍA.**- Muy listos. Os sentáis a comer con las manos limpias y os cambiáis de ropa cuando se os antoja. ¿Lo hacéis vosotros? (**Sale.**)

**PEDRO.**- Sientan hoy a María en una silla y pasa algo.

**JOAQUÍN.**- Oigo que... (**Se levanta nervioso.**)

**PEDRO.**- ¡Están ahí! (**Ídem.**) ¡Suben! ¡María!

**VOZ MARÍA.**- Es él. ¡Es él! ¡Es él! ¡Es él, Pedro! Ya ha llegado.

**PEDRO.**- (**A JOAQUÍN.**) Diez años... Diez años.

**JOAQUÍN.**- Anda, sal a recibirle. (**PEDRO sale. MARÍA cruza la escena casi corriendo.**)

**MARÍA.**- No te quedes ahí, Ven.

**JOAQUÍN.**- Espero aquí, María. (**Ésta no le contesta.**)

(**Poco después entran PEDRO, MARÍA, ANTONIO, ANDRÉS y CECILIA.**)

**ANDRÉS.**- ¡Mira quién está aquí! ¡Tío Joaquín!

**JOAQUÍN.**- ¡Sobrino! (**Se abrazan.**)

**PEDRO.**- Está bien. No está mal, ¿verdad María?

**MARÍA.**- No, pero ha de engordar Lo veo muy magro.

**ANDRÉS.**- Tío, esta mujer es Cecilia. Vivo con ella.

**JOAQUÍN.**- Es muy guapa.

**ANDRÉS.**- (**A CECILIA.**) Pasa conmigo a la cocina y verás.

**MARÍA.**- (**Con buen humor.**) Eso sí que no. En la cocina no se entra hasta la hora de comer.

**PEDRO.**- Nadie pudo entrar hoy en la cocina.

**ANTONIO.**- Lleva guisando desde ayer. (**A CECILIA. Lo oirán todos.**) Piensa que en un día le va a hacer recuperar los diez años.

**MARÍA.**- En un día no, Pero ya verás como la semana que viene tiene mejor color.

**ANTONIO.**- No van a estar más que un día. A no ser que los convenzamos.

**MARÍA.**- ¿No es verdad que...? (**ANDRÉS afirma con la cabeza.**)

**PEDRO.**- ¿A dónde vais?

**ANDRÉS.**- Al Norte.

**MARÍA.**- ¿Los dos?

**ANTONIO.**- Mal lugar de destino. Allí la servil canalla trae en jaque a la libertad. Los vascos y catalanes partidarios del oscurantismo y el despotismo están...

**ANDRÉS.-** (Al paso.) No todos dan vivas a «las cadenas». Cecilia tiene familia allí, y cuando acabe la guerra podré dirigir una imprenta.

**CECILIA.-** Y escribir, que es lo que siempre ha querido.

**ANDRÉS.-** Vendréis a vernos de vez en cuando. Tendremos sitio en casa para todos.

**JOAQUÍN.-** (Tratando de romper la situación que se ha creado con la noticia de que ANDRÉS y CECILIA no van a estar más que un día en casa.) Danos un poco de vino, María.

**CECILIA.-** Si me dice dónde están los vasos, puedo...

**MARÍA.-** (Amable.) No te molestes, hija.

**ANDRÉS.-** Déjale hacer cosas a ella, madre. Está queriendo ayudar.

**MARÍA.-** Ven conmigo.

(Salen.)

**JOAQUÍN.-** ¿Qué tienes en las muñecas?

**ANDRÉS.-** Me torturaron. No fui de los peor librados. No hablemos de eso ahora. Ya habrá tiempo.

**PEDRO.-** ¿No estarías mejor aquí, con nosotros, con tu familia?

**ANDRÉS.-** No ha sido fácil tomar la decisión de irme. No me lo hagas más difícil. La ciudad se me ha cerrado. Es una sensación que ya tuve antes y hoy al...

**PEDRO.-** Acabas de llegar. Está muy cambiada. Creció mucho en estos años.

**ANTONIO.-** Creció, pero no cambió. Andrés busca otro ambiente. Hace bien.

**JOAQUÍN.-** ¿Qué ambiente?

**ANDRÉS.-** (Adelantándose a su hermano.) El que dan las fábricas como la del «VAPOR» de Barcelona que tiene más de 700 trabajadores.

**ANTONIO.-** Se refiere (Lo explica a PEDRO y JOAQUÍN.) a la que quemaron el año pasado los mismos obreros para protestar contra el desempleo que producía la maquinización, la fábrica de Bonaplata.

**JOAQUÍN.-** Ah, sí Pues no veo...

**ANDRÉS.-** No nos damos cuenta de lo que tenemos encima de nuestras narices.

**PEDRO.-** ¿De qué?

**ANDRÉS.-** Que la industrialización cambiará nuestro talante.

**ANTONIO.-** También tú empleas esa palabra. Prefiero que digas nuestra mentalidad... de liberales.

**ANDRÉS.-** Da igual, Los trabajadores... Confío que al día la gente, nosotros, podamos luchar con mejores bases. Cuando no

nos creamos que a las ideas, como a la Historia, se las puede detener en el tiempo.

**ANTONIO.**- (A su padre.) Es fácil de entender lo que dice. Si lo intentas.

**PEDRO.**- ¿Acaso estáis enterrando vuestras ideas liberales?

**ANTONIO.**- (A ANDRÉS.) Déjame a mí. Tú sabes tan bien como yo que Mendizábal sigue siendo lo que...

**MARÍA.**- (Entra con CECILIA.) No se hable hoy de política. He cambiado de idea: todos a la cocina. (Coge del brazo a ANTONIO y luego a ANDRÉS.)

(Salen JOAQUÍN, PEDRO y CECILIA. Se encogen de hombros como contestación a la insinuación recibida de MARÍA de no hablar de política.)

**MARÍA.**- (Retrasándose en la salida con sus hijos. A ANDRÉS.) ¿Te has casado, hijo mío?

**ANDRÉS.**- Ya lo soltaste. Me extrañaba que todavía no me lo hubieras preguntado. No. Pero nos casaremos algún día.

**MARÍA.**- ¿No es mayor...? No, no quiero volver a discutir como aquella vez.

**ANTONIO.**- Pues no le preguntes simplezas. Los dos están de acuerdo. Y Cecilia parece una mujer adorable.

**MARÍA.**- No estaré contenta hasta verte casado. Ya lo sabes Vamos.

(Salen los tres.)

(Entran dos actores, no importa que hayan hecho otros papeles, que se sientan en las sillas que dejaron libres PEDRO y JOAQUÍN. Uno de ellos lleva un magnetófono. Se dirigen al público.)

**ACTOR PRIMERO.**- No conseguimos ponernos de acuerdo. Algunos no coincidimos con el autor, que quería a toda costa terminar la obra... la comedia decimos nosotros, con la lectura del artículo de don José de Espronceda titulado: *El Ministerio de Mendizábal* y que Larra alabó tanto.

El mes de febrero de 1830, Espronceda escribía: ¿Qué reformas se han hecho? ¿Qué empleados carlistas han sido separados de su destino?... (Por los gestos de impaciencia de su compañero.) El artículo era una crítica despiadada del liberal ministro Mendizábal. Será mejor que ustedes lo busquen y lo lean por su cuenta.

**ACTOR SEGUNDO.**- Mi compañero se excedió. Solamente teníamos que entrar y enchufar este magnetófono con las palabras grabadas de Sir George Villiers, conde de Clarendon, embajador británico desde 1833 a 1839.

**(Lo hace y se oyen a toda potencia las siguientes palabras:)**  
«Uno debe saber por sí mismo que estaría monstruosamente tentado a dejar de disparar si todos los días, al llegar a un rincón de un campo viera todos los pájaros remontar el vuelo en el extremo opuesto».

**(Una ACTRIZ vestida como las que los circos anuncian los números del espectáculo, muestra al público un cartel, en el que se lee: así termina *La realidad española es bien distinta, también llamada unas pocas semanas y... sublata causa, tollitur effectus.*)**

**(Los dos actores retiran las sillas mientras todos los que intervinieron en la representación salen a saludar al público y uno de ellos se adelanta y dice:)**

**ACTOR.-** Esto es espectador lo que escribió un autor, montó un director y representaron unos actores... para que a usted no se le pase que los claveles no florecen en la embocadura de un fusil.

**(Saluda con una inclinación y sale. Los otros avanzan un paso y recitan al mismo tiempo:)**

Tanto si te vas,  
Como si en tu país quieres quedar,  
y la teoría y la práctica  
no olvidar,  
piensa.  
piensa lo que aquí te quisimos enseñar.

**(Salen todos.)**

Agosto-Septiembre de 1975